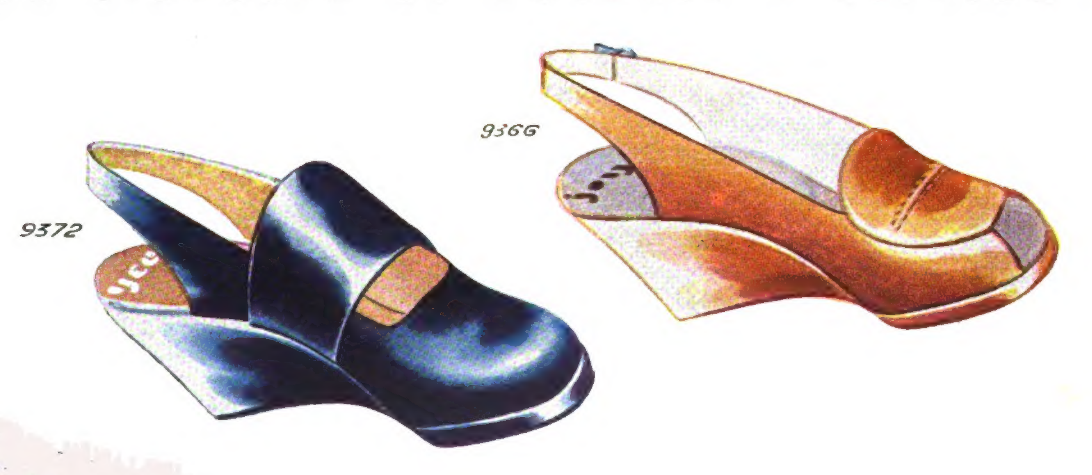


UNIVERSITY OF MINNESOTA
RECEIVED
SEP
24
1948
LIBRARY

ATLANTIDA

Digitized by Google
Original from
UNIVERSITY OF MINNESOTA

DELICADA SINFONIA DE COLORES Y BELLEZA DE FORMA



9392 - FOLLOW-ME. En vaquillona graneado marrón o beige, cementado, a $ 37.60

9372 - TOWN BAND. En vaquillona graneada marrón, beige, azul o negro, cementado, a pesos....... 37.60

9366 - RINGLEADER. En vaquillona graneado marrón, beige, azul o negro, cementado, a pesos.......... 37.60

INDUSTRIA ARGENTINA

GRIMOLDI
LA MARCA DEL MEDIO PUNTO

EN FLORIDA 252 Y 834 - SUIPACHA 121 Y 375
Y EN SUS 23 SUCURSALES

Digitized by Google
Original from
UNIVERSITY OF MINNESOTA

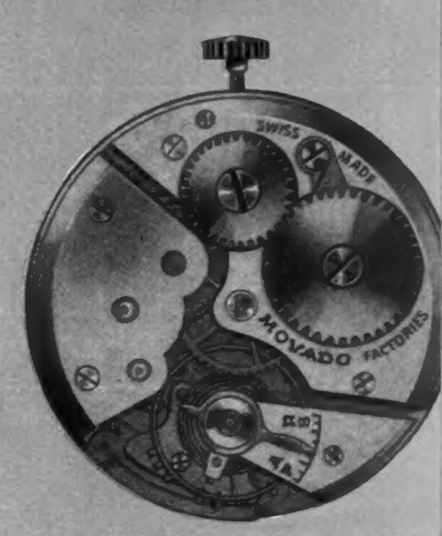
LA PUNTUALIDAD HECHA ELEGANCIA

MOVADO

168 primeros premios de observatorio

MOVADO

SWITZERLAND



UNA NUEVA MAQUINA,
orgullo de

MOVADO

...y de quien lo posea !

Mide: 28 mm. de diámetro

Mecanismo estudiado y dis-puesto de manera que per-mite un sencillo y fáci acceso para su revisación Entre sus muchas caracterís-ticas, merecen destacarse

a) *Cubo de gran tamaño que asegura una reserva de mar-cha de 48 a 60 horas.*

b) *Rodaje grande que, al pa de proporcionar la máxima transmisión de fuerza al es-cape, aminora el riesgo de que el reloj pueda pararse por infiltraciones de partícu-las de polvo.*

c) *Volante de mayor tamaño, provisto de* ***espiral Bre-guet,*** *que permite conse-guir una regulación de alta precisión.*

d) ***Volante y espiral antimagnéticos.***

e) *Mecanismo de remontoi y puesta en hora, de sólida y sencilla construcción que aminora su desgaste.*

f) *Máquina biselada, que per-mite que la caja sea más cha ta, más elegante.*

LA ESMERALDA

Importación y fabricación de joyas finas.

J. BOIXADERAS e HIJO

Al interior, remitimos, a pe-dido, catálogo ilustrado.

Fundada en 1890
Esmeralda y Corrientes

Digitized by Google
Original from UNIVERSITY OF MINNESOTA

VENDIDO Y GARANTIZADO POR LOS MEJORES JOYEROS Y RELOJEROS EN EL MUNDO ENTERO



Digitized by Google
Original from UNIVERSITY OF MINNESOTA



Demasiada gente...

—Pues sí, mi amigo — nos dice don Severo, — cuando yo era chico no se conocían las vitaminas, ni las proteínas, ni las colesterinas. El buen puchero de falda, el buen asado de tira, queso y membrillo como postre y, en lugar del *five o' clock tea*, la sabrosa rebanada de pan untada con manteca y espolvoreada con azúcar. ¡Y a la calle! A jugar a la rayuela, o al rescate o a colarnos de los tránguays. Y, como fin de fiesta, unas guerrillas que espantaban hasta a los vigilantes, en las cuales les rompíamos la cabeza a pedradas a los de la gavilla de Balvanera. ¡Lindos tiempos aquellos, amigo! No nos enfermábamos sino lo indispensable, nada más: el sarampión, algunos chichones en la frente. Pero eso se curaba con remedios caseros o un cobre de dos centavos. Al médico no se le veía sino en los casos graves: la caída desde la azotea, la viruela o cuando un caballo nos destrozaba de una coz. ¡Qué tiempos los del siglo XIX! La gente se moría como moscas.

—¡Qué horror! ¿Y eso le parece lindo, don Severo?

—¡Hombre! Eso no me parece ni bien ni mal. Eso lo explicaba la teoría darwiniana, muy de moda entonces. Era la selección natural, la supervivencia de los más aptos, de los mejor dotados para la vida. Así lo pedía la naturaleza. Salvo muy notables excepciones — Víctor Hugo, por ejemplo, — los sietemesinos estaban condenados fatalmente. Y los retardados, los tarados, los excesivamente débiles, los enfermizos... Se salvaban tan sólo los de muy poderosa vitalidad. Y algunos llegaban a centenarios a despecho de las epidemias, de la falta de higiene, del alcohol, del tabaco y lo demás.

—Muy bien. Pero hoy, la ciencia...

—Sí, m'hijito. Hoy la ciencia le corrige la plana a la naturaleza. Ya sé. Hoy, desde que nace el chico en un medio civilizado, ya lo tenemos al médico de visita en casa todos los días. Y dele tomarle la temperatura, y vengan vacunas, y métale vitamina A, espinacas, inyecciones... Y así, ¡qué gracia!, vive cualquiera, no por méritos propios, sino a fuerza de artificios y de jugarle sucio al destino. Todos se salvan, y crecen, y se hacen grandotes. Así se explica usted las muchedumbres de indolentes, de comodones...¿Se da cuenta del problema?

—¿Qué problema?

—El de la superpoblación, ¿o es ciego, usted? Es como si las semillas que da un árbol cayeran en la tierra y fructificaran todas. A la generación siguiente no podríamos andar por el mundo ni de perfil. Y a la vuelta de un par de años habría un *completo* universal y se acababa el mundo, por asfixia. ¿Qué le parece? Otro ejemplo: ¿sabe usted cuántos huevos pone cada vez la chicharra? Es mejor que no lo sepa. Bástele saber que si todos, ¡todos!, llegaran a buen término, al cabo de cinco años sería tal el concierto de chicharras en este planeta que no podría vivir en él ningún otro bicho. Pero la naturaleza, que es muy sabia, a cada huevo que pone la chicharra le manda una insignificante mosquita, un calcídido de apenas cuatro o cinco milímetros, cuya misión consiste en exterminar los gérmenes de las chicharras. Por eso no todo es chicharra en este valle de lágrimas. Y por eso la fauna terrestre se devora juiciosamente entre sí, para que no vivamos todos los seres de la creación como sardinas en lata.

—Esa es la ventaja del hombre sobre los demás animales. Gracias a su inteligencia hemos librado de una muerte segura a millones de nuestros semejantes. ¿Le parece poca hazaña?

—No. Como hazaña me parece magnífica, claro está. Pero ha ocurrido lo de costumbre: no hemos previsto las consecuencias. La intención era buena, pero los resultados son desconcertantes. Aquí, en nuestra patria querida, estamos afortunadamente muy lejos del problema. En los 2.797.113 kilómetros cuadrados de la República podemos vivir muy holgados los 16 millones de habitantes. Es cuestión de distribuirlos bien. Pero la cosa es muy distinta en Europa y en Asia. Pongamos el Japón que, con sus islas e islotes adyacentes, sólo tiene 381.100 kms. cuadrados, es decir, más o menos como la provincia de Buenos Aires (363.360 km.^{2}). Y con más de sesenta millones de habitantes. ¿Sabe lo que es eso? Mire: aquí, en la provincia, tenemos unos 10 habitantes por kilómetro cuadrado. Nada más. En el Japón hay, como término medio, 157. Pero en algunas regiones, v. gr. el norte de Shikoku, la densidad sobrepasa los 400. ¡Eso es *densidad!*

—¿Y cómo pueden vivir?

—Eso es lo que ni ellos saben. Antes se operaba allí, como en las demás partes del globo, la selección natural. Gracias al arroz descorticado, plato nacional de los nipones, se morían de beri-beri a millares, a millones. Eso no lo sabían, naturalmente, los japoneses de entonces, así como las vacas ignoran que se mueren de tuberculosis, tal cual la Dama de las Camelias. Pero vino un médico japonés llamado Takaki, y luego el holandés Eijkman, y más tarde el polaco Funk, y averiguaron: primero, que era el arroz descorticado la causa del beri-beri; segundo, que el arroz entero era bueno, y tercero, que en el salvado del arroz estaba el secreto. Y así se descubrió la primera vitamina, la B. Después vinieron las otras, surgieron en el Imperio del Sol Naciente médicos dietistas por todas partes, brotaron como hongos los institutos de nutrición... y después ya no supieron qué hacer allá con 400 japoneses por kilómetro cuadrado. Los pusieron uno encima de otro, y fué peor. Los acondicionaron como arenques en un barril... Hasta que por fin se le ocurrió la idea salvadora a un distinguido núcleo de samurais: liquidar los saldos de japoneses sobrantes en el Manchukuo, en la guerra de China y, por fin, en la guerra contra los Estados Unidos. Pues cuantas más vitaminas se descubran y más institutos de nutrición se inauguren en el mundo, más necesarios serán los Manchukuos y las guerras de exterminio.

—¿Y qué remedio le ve usted a eso?

—Precisamente los remedios, y los buenos remedios, son los causantes de esta superproducción de japoneses, de rusos, de alemanes, de norteamericanos. ¡Demasiada salud, mi amigo, demasiada salud! Todos los excesos son malos. Y éste es espantoso. ¿Usted se da cuenta de la triste situación del ser humano a estas alturas del siglo XX? Nacen los ciudadanos y la Ciencia consigue librarlos de las garras de la muerte. A fuerza de higiene, vitaminas y penicilinas se les cría sanos y a veces robustos. Crecen, crecen, crecen, y, cuando ya están a punto de caramelo... resulta que no se sabe qué hacer con ellos. ¡Sobran! Y entonces se piden colonias en Africa y en Oceanía. O se las toma sin pedirlas, para abreviar. Se van algunos colonizadores. Y en la metrópoli sigue con el mayor éxito la superproducción. ¡Más vitaminas, más vacunas, más súbditos! ¿Qué se hace con ellos? ¡Una gran guerra! Pero aun las guerras, con bombas atómicas y todo, resultan insuficientes. Los sabios inventan medios para conservar la vida, e inventan medios para aniquilarla... Sin embargo, cada vez son más espesas las multitudes en los grandes imperios, en la India, en la China, en Bélgica, en Java...

—No pretenderá usted, don Severo, que volvamos a los tiempos de antes, supongo.

—Naturalmente. Eso es imposible. Pero con franqueza, ¿no le parece a usted que hay demasiada gente?

Esto nos lo decía nuestro interlocutor en el interior de un tranvía, a las seis y media de la tarde, en la esquina de Corrientes y Callao.

Digitized by Google
Original from
UNIVERSITY OF MINNESOTA



WRIGHT
SOCIEDAD ANONIMA
BAZAR INGLES
Avda. de Mayo 853 Rivadavia 854
Establecido en Buenos Aires desde 1879

Las finísimas porcelanas y cristalería de WRIGHT, como su platería - expresión inconfundible de arte de la orfebrería inglesa - proporcionan el tono realmente aristocrático en toda mesa elegante y distinguida.

PLATERIA · PORCELANAS · CRISTALES · MARROQUINERIA Y FANTASIAS DE CALIDAD



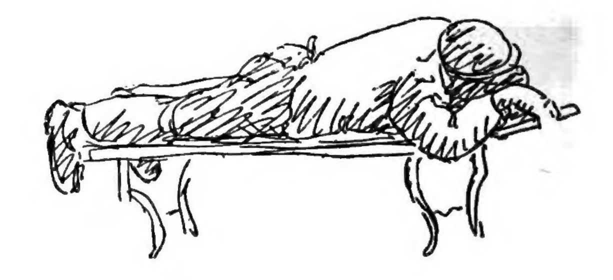
que dignifican, que realzan el éxito de toda fiesta.

Así son por deber y por tradición, los de la

Confitería LOS DOS CHINOS
U. T. 33 - Avenida 9024-25
ALSINA Y CHACABUCO - Bs. Aires
SOCIEDAD DE RESPONSABILIDAD LIMITADA - CAPITAL $ 400.000

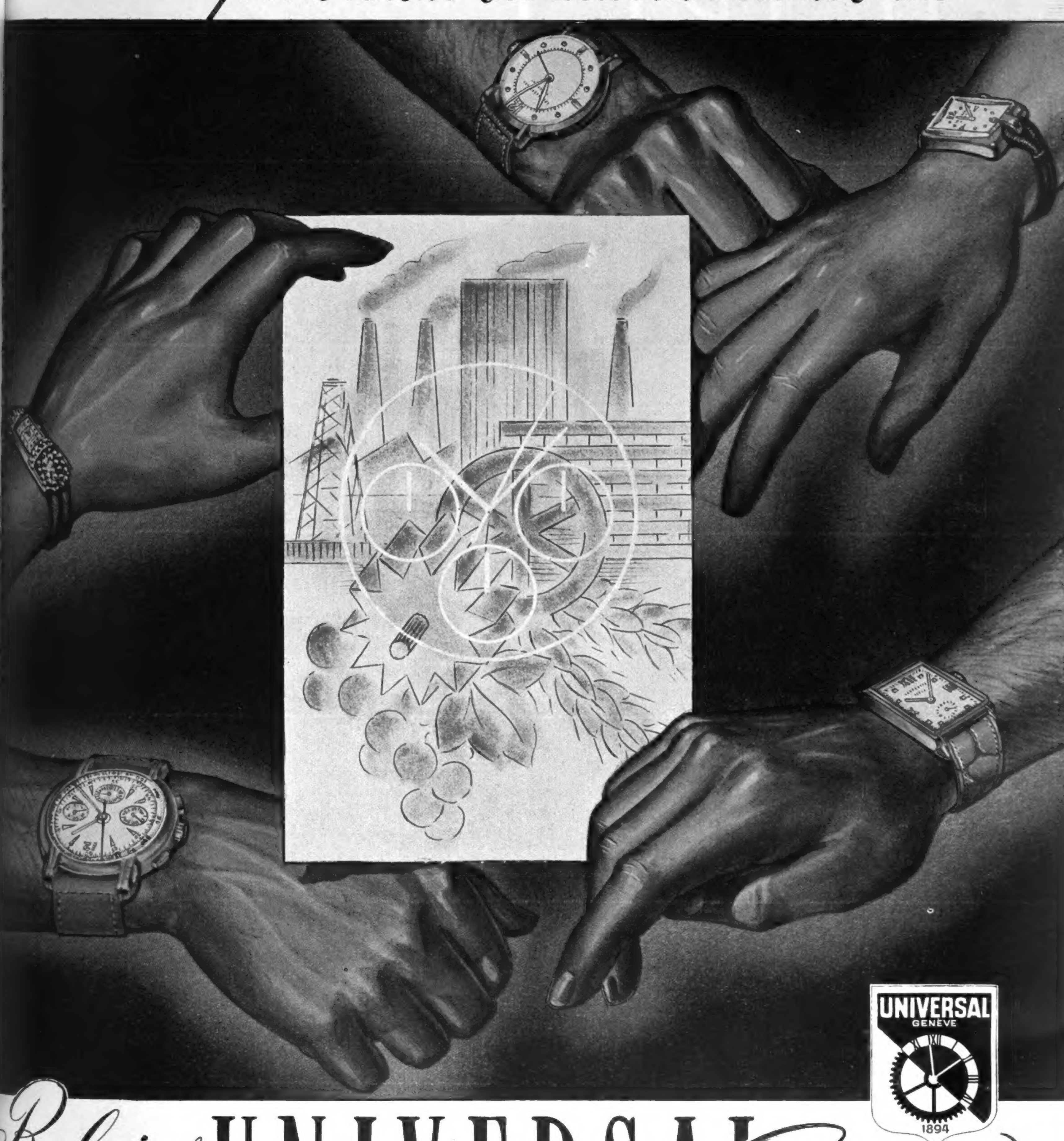
AÑO 31 — NUM. 980 SEPTIEMBRE DE 1948

SUMARIO



Digitized by Google
Original from UNIVERSITY OF MINNESOTA

Control del Tiempo para todas las actividades del día



Relojes **UNIVERSAL** *Genève*

Digitized by Google
Original from UNIVERSITY OF MINNESOTA

TABU



EL PERFUME DELICIOSO, QUE NUNCA LLEGA A EVAPORARSE



EXTRACTO - LOCION - COLONIA - POLVOS - JABON - TALCO - SACHETS

Digitized by Google
Original from
UNIVERSITY OF MINNESOTA



Au Meuble Rustique
Turmo & Venesio

CASA CENTRAL: AV. SANTA FE 1142

SU SEGUNDA OPINION ES LA QUE MAS VALE...

Así dice el Señor RYAN de Mar del Plata



Usted encontrará en la sección artículos para regalos una gran variedad de piezas de refinado buen gusto.

Si la impecable terminación de nuestros muebles conquista inmediatamente su primera impresión, es sin embargo su segunda opinión la que más vale, porque es la que usted se forma al usarlos, comprobando su calidad sorprendente.

CASA CENTRAL: Av. SANTA FE 1142 - T. A. 44 JUNCAL 7416 y 4296 - TALLERES: CAMPANA 1861-71

SUCURSALES: Suipacha 632 - T. A. 35 Libertad 0313 - MAR DEL PLATA - San Luis 1729 - T. A. 3117

Digitized by Google

Original from UNIVERSITY OF MINNESOTA

CLINICA MATERNAL "LUNA"

Futura mamá

VISITENOS



"Espere su bebé en un ambiente confortable, higiénico y de garantía científica".

CONSULTORIOS Y ADMINISTRACION: **RIVADAVIA 4615** T. A. 43-2584 PIDA INFORMES • ***MATERNIDAD:*** **RIVADAVIA 4621** T. A. 43-2456 43-2656 43-4362

Médico Director: Dr. GERMAN R. WERNICKE

Digitized by Google

Original from UNIVERSITY OF MINNESOTA

MANTENGA A SUS AMISTADES EN LA CATEGORIA DE TRAPICHE

Del buen Vino *y del* Optimismo

El buen vino es sabor, fragancia, color... Una copa de buen vino es un canto al bienestar y al optimismo. Pinta en las mejillas e imprime a los corazones la tonalidad de la dicha...

En nuestro país, tal vino procede especialmente de Mendoza, y particularmente de "El Trapiche", la Primera Bodega Argentina, donde el cultivo de la vid y la elaboración de grandes vinos se emprendió desde su fundación, con dedicación de artesanos y cariño de artistas.

Algunos vinos de "El Trapiche", como los que se citan aquí, resisten cualquier comparación con los más famosos del mundo.

Son, en cada tipo, verdaderas creaciones que satisfacen los paladares más exigentes.

Si usted desea formar una valiosa bodega, adquiera un surtido de vinos Trápiche y guárdelos para engalanar su mesa en las grandes ocasiones. Sus invitados quedarán encantados de su previsión y buen gusto.

•

Si la velada se prolonga, puede complementarse a la perfección sirviendo los finísimos licores DOLFI, traídos directamente de Estrasburgo por la Casa Benegas.

FRUTO LOGRADO

Mendoza ha logrado justa fama por la bondad de su clima, la riqueza de su suelo y el espíritu de empresa de sus hijos. Allí, en "El Trapiche", al pie de los nevados picos, y doradas por un sol maravilloso, crecen las selectas vides que, merced al prodigio de la Naturaleza y a la experiencia del hombre, se transforman en los más deliciosos vinos que han cimentado a través de 65 años el prestigio de la Primera Bodega Argentina: El Trapiche.

Grandes Marcas de Trapiche
disponibles **HOY**



FOND DE CAVE (TINTO Y BLANCO)
Por su hermoso color, muy fino "bouquet" y aterciopelado paladar, vale el tinto lo que un excelente Bordeaux. El blanco tiene la exquisitez de un magnífico Vouvray-Anjou...

TRAPICHE DERBY (TINTO Y BLANCO)
El tinto, excelente vino liviano, fragante, carmesí, conviene para acompañar la caza, piezas trufadas y platos similares. Con las entradas, ostras y demás mariscos, el DERBY blanco.

TRAPICHE VIEJO - TRAPICHE DERBY - SAUTERNES TRAPICHE - PUENTE VIEJO
FOND DE CAVE - BROQUEL • ***BENEGAS HNOS. & CIA. LTDA. - BUENOS AIRES - MENDOZA***

Digitized by Google
Original from
UNIVERSITY OF MINNESOTA

La hora grata...

Una copa de esta cerveza especial, con su cristalina transparencia, compacta espuma y su sabor "amarguito", debido a su mayor porcentaje de lúpulo, constituye un regalo "de lujo" para el paladar.



Digitized by Google
Original from UNIVERSITY OF MINNESOTA



BY APPOINTMENT PERFUMERS TO H. M. KING GEORGE VI

ATKINSONS

VERITABLE
Eau de Cologne
"GOLD MEDAL"
J. & E. ATKINSON LTD.
LONDON

Creada en Londres y terminada de elaborar en Buenos Aires con esencias importadas.

Famosa desde 1799

Digitized by Google
Original from
UNIVERSITY OF MINNESOTA

ESTE SIMBOLO TIENE UN SIGNIFICADO!

El Ala simbólica expresa hasta qué alturas ha llevado la PAA el transporte aéreo como Servicio a la Humanidad.

El Mundo significa que hoy, Vd. puede volar por PAA a 68 países situados en distintas partes del orbe.

El Ala y el Mundo PAA unidos, forman un símbolo que es reconocido en todas partes, por aquellos que viajan, como la última palabra en servicio y confianza. Por eso, diariamente, más y más personas dicen...

- ★ PASAJEROS
- ★ CLIPPER CARGO
- ★ CORREO AEREO



Digitized by Google
Original from UNIVERSITY OF MINNESOTA



Digitized by Google
Original from
UNIVERSITY OF MINNESOTA



FABRIQUE DE MONTRES **PAUL DITISHEIM** - *GENÈVE*

Digitized by Google

Original from
UNIVERSITY OF MINNESOTA



Digitized by Google
Original from
UNIVERSITY OF MINNESOTA

PUEYRREDON PROPAGANDA

Hiram Walker **ENSEÑA EL CAMINO...**

Clásico Sueño de Madurez!...

Para la elaboración del Whisky "OLD SMUGGLER", HIRAM WALKER sigue procesos idénticos a los tradicionales en sus antiguas destilerías de Canadá, Estados Unidos de Norteamérica y Escocia. Esa experiencia, atesorada en más de un siglo, logra un whisky de calidad superior, tal como lo exige el paladar de los buenos conocedores.

Hace años, al instalar su destilería modelo, HIRAM WALKER comprometió el prestigio mundial de su nombre, dispuesta a organizar una importantísima industria. Esa industria está en marcha!... HIRAM WALKER enseña el camino ...y consagra a la Argentina como un país gran productor de gin y whisky!

Imponente aspecto de las gigantescas cubas de añejamiento, donde se mezclan las maltas importadas en la destilería modelo que HIRAM WALKER posee en Bella Vista (F. C. Pacífico). Aquí cumple el whisky su proceso de reposo y madurez, antes de ser embotellado.

HIRAM WALKER en el resto del mundo

Vista panorámica de la destilería HIRAM WALKER en Glen Burgie (Forres), una de las más antiguas e importantes destilerías de Escocia.



WHISKY
Old Smuggler

Uno de los famosos productos de *Hiram Walker*

Destilerías HIRAM WALKER & SONS (ARGENTINA) S. A. - Rivadavia 620 - T. A. 33 (Av.) 1505 - Bs. As

Digitized by Google
Original from
UNIVERSITY OF MINNESOTA

Girard Perregaux

CALIDAD Y JERARQUIA EN RELOJES

desde 1791

Mod. MILADY

Mod. DANDY

YUSTE 75

Girard-Perregaux

Digitized by Google
Original from
UNIVERSITY OF MINNESOTA

Extracto y Loción

EMBRUJO DE SEVILLA

El perfume que no se olvida

MYRURGIA

Google

MINNESOTA



Digitized by Google
Original from
UNIVERSITY OF MINNESOTA

En nuestra casa "no sobra" ningun mueble...

Como nos falta espacio, en nuestra casa "no sobra" ningún mueble! Todos los que exhibimos son de buen gusto y armonizan unos con otros. Y sin excepción, merecen que usted los vea. En cuanto a los precios... son mucho más bajos de lo que Ud. se imagina!

SARMIENTO 1158
BUENOS AIRES

MUEBLES



DECORACIONES

CASA FUNDADA EN 1872

Digitized by Google
Original from
UNIVERSITY OF MINNESOTA



Casimires muy finos

Digitized by Google
Original from UNIVERSITY OF MINNESOTA

FLORIDA



París, julio. — (De nuestra enviada especial). Como siempre, el GRAN PRIX DE LONGCHAMP fué un desfile de elegancia, donde muchas parisinas lucían modelos en Jersey de lana. Resulta este magnífico acontecimiento un anticipo del tradicional GRAN PREMIO NACIONAL DE PALERMO, donde también ahí nuestras elegantes compatriotas encontrarán en el uso de JERSELEN el mejor tejido para los característicos drapeados y armoniosos pliegues de la moda actual.

Anne Marie.

JERSEY DE LANA

Jerselen

EL TEJIDO QUE MODELA LA SILUETA

Digitized by Google

Original from
UNIVERSITY OF MINNESOTA

Las Grandes Bellezas Sencillamente se Bañan en Ella...



BLUE GRASS FLOWER MIST

Olvídese de ese pequeño toque detrás de la oreja con perfume ' En cambio después de su baño fricciónese generosamente con la deliciosa Colonia Blue Grass Flower Mist (Rocío de Flores) Más discreta, más distinguida, más persistente que cualquier otra colonia que haya usado Vd antes Por eso es que las grandes bellezas, sencillamente se bañan en ella, obteniendo el elogio del mundo entero

Elizabeth Arden

Buenos Aires, New York, London, Paris, Río de Janeiro, Santiago, Lima

Salones en HARRODS Florida 877 - T.R. 5

Digitized by Google
Original from UNIVERSITY OF MINNESOTA



helena rubinstein

a Fé 865 - T. A. 31 - 7071 - 7170

NUEVA YORK PARIS LONDRES

Digitized by Google
Original from
UNIVERSITY OF MINNESOTA

Donde reina la elegancia...



Medias REINA CRISTINA

UN PRODIGIO DE TONOS Y COLORES

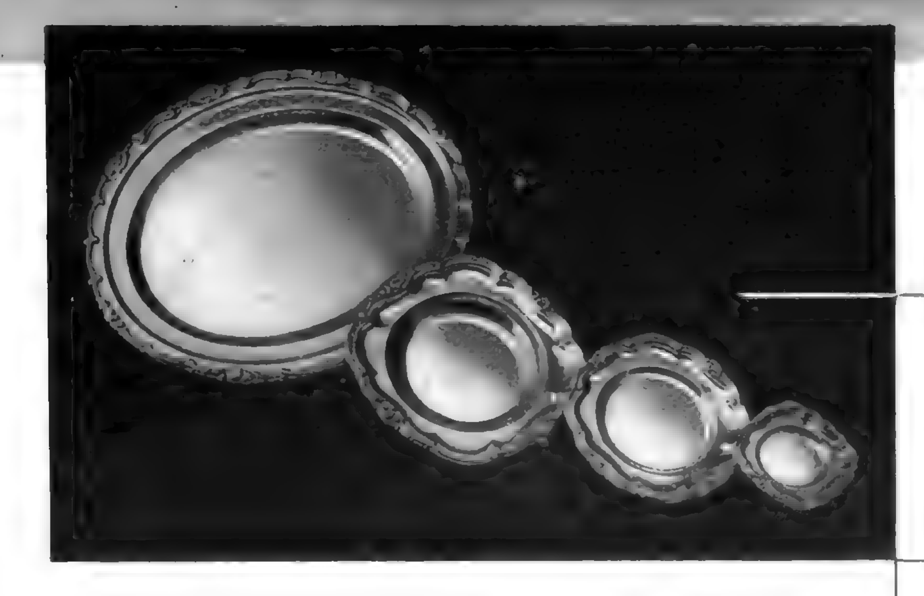
FABRICANTE: VIRGILIO FOSSATI • BONPLAND 1745

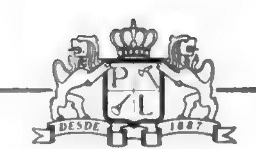
PUB. EXCELSIOR

Google

Vajilla para doce personas...







12 platos playos
12 platos hondos
12 platos postre
12 platos pan
1 fuente oval 0.49 x 0.39 cms.
1 fuente oval de 0.37 x 0.29 cms.
1 guisera convertible en dos fuentes
El juego completo: $ 7.216

PLATA
LAPPAS

FLORIDA 740
SARMIENTO 2441
CORDOBA 929 - ROSARIO

Digitized by Google
Original from
UNIVERSITY OF MINNESOTA

EGG-SHAMPOO

(SHAMPOO AL HUEVO)

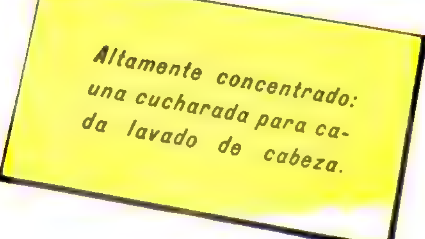
Helene Curtis



Por la acción vitalizadora de los componentes del huevo, limpia a fondo y rehabilita los cabellos débiles o afectados por las permanentes, tinturas o decoloraciones. El Egg Shampoo Helene Curtis es altamente concentrado. Una pequeña cantidad basta para un lavado perfecto. Su uso continuado da resultados sorprendentes. Una pequeña cantidad produce cascadas de espuma perfumada.

Cada lavado de cabeza con Egg Shampoo de Helene Curtis, es un verdadero tratamiento capilar, que asegura la salud y belleza de su cabello, devolviéndole su elasticidad y esplendor naturales.

Helene Curtis
Shampoo AL HUEVO
LIQUIDO PERFUMADO
CONT. NETO 120 cm³
1 UNIDAD BASICA
C. A. 1575 N.



Altamente concentrado: una cucharada para cada lavado de cabeza.

ORVENT S. A. Alsina 3058 - Distribuidores exclusivos de HELENE CURTIS INDUSTRIES

Digitized by Google
Original from
UNIVERSITY OF MINNESOTA

POLVOS
EXTRACTO
Y LOCIÓN

Promesa

Confieren señorío

MYRURGIA



Digitized by Google

Original from
UNIVERSITY OF MINNESOTA



Thompson muebles
Capital 250 000
Soc Resp. Ltda.

Thompson Muebles
MARCA REGISTRADA

Buenos Aires
Florida 833

Interpretación actual de los estilos clásicos, cuidadosa ejecución y precios convenientes distinguen el conjunto de los muebles y alfombras expuestos en nuestros salones. Visítenos. Atención esmerada en nuestro guardamuebles.

Digitized by Google
Original from
UNIVERSITY OF MINNESOTA



...Y la Felicidad de
JUAN SIN TIERRA!



Av. de Mayo 1370 - T. A. 38-5129 - 37-2298 - Bs. As.

PARA LA INTIMIDAD



Piyama de terciopelo negro para los pantalones y taffetas escocés para la chaqueta con mangas amplias y faldón acampanado. Cinturón de moñitos de terciopelo. Ilustra Frances Gifford.



ALHAJAS - REGALOS

Mascotitas "bonheur" en oro 18 kl. Una auténtica nota de arte en cada joya.

Colliers

FLORIDA 359 - Bs. As.

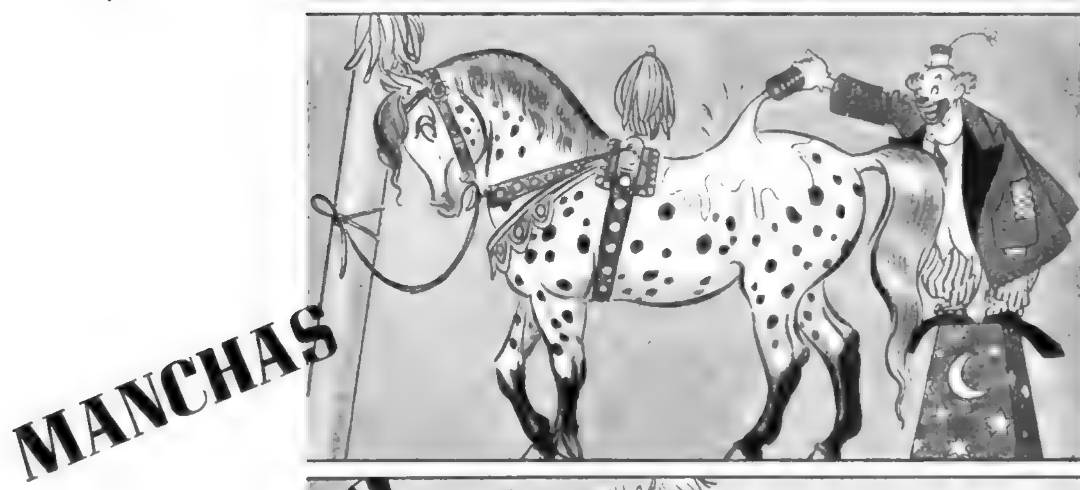
Digitized by Google
Original from
UNIVERSITY OF MINNESOTA



Un producto de S. A. Imp. y Exp. HENRY GRENIER & CIA.

Digitized by Google
Original from
UNIVERSITY OF MINNESOTA

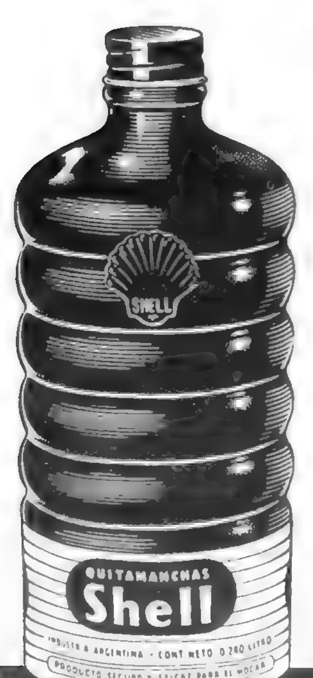
LAS



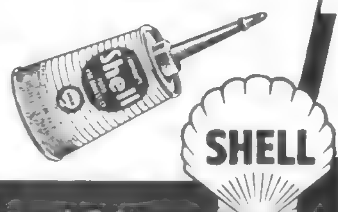


No hay peligro de que tal cosa ocurra, naturalmente, pero esté segura, señora, de que las manchas "volarán" si Ud. las limpia con Quitamanchas Shell. Es un producto moderno, seguro, que actúa rápidamente. Esté tranquila con un frasco en casa de

Quitamanchas SHELL



Y para lubricaciones menores en el hogar, use Lubricante Shell para Uso Doméstico. Especialmente fabricado para bisagras, fallebas, ventiladores, máquinas de coser y de escribir, etcétera.



SHELL

SHELL - MEX ARGENTINA LTD.

DEFINICIONES

¿Qué diferencia existe entre un diplomático y una señora bien?

La siguiente:

Si un diplomático dice: *sí*, en realidad quiere decir *puede ser*. Si dice *puede ser*, quiere decir *no*. Y si un diplomático dice *no*..., es que no es diplomático.

Si una señora bien dice: *no*, en realidad quiere decir *puede ser*. Si dice *puede ser*, quiere decir *sí*. Y si una señora bien dice *sí*..., es que no es una señora bien.

LOS SANTOS PATRONOS

Albañiles: San Procul y San Máximo.

Arquitectos: San Aquila y Santa Priscila.

Aserradores y leñeros: San Egidio y Beato Enrique.

Ayos y pedagogos: San Proto.

Barberos: San Antonio Samareo.

Camareros: San Máximo.

Carboneros: San Alejandro, después obispo.

Carpinteros: San José y San Jaime Besico.

Carreros: San Ricardo.

Cirujanos y practicantes: San Atanasio.

Cocineros: San Silvestre.

Cocheros: San Vulmaro.

Cómicos: San Genesio y San Ardalión, payaso.

Carteros: San Adrián.

Enfermeros: San Juan de Dios, San Camilo de Selis.

Encuadernadores: San Pedro Celestino.

Enterradores: San Tobías y San Bonifacio.

Escultores: San Severiano, San Carpóforo.

Metalúrgicos: San Bonavita.

Farmacéuticos y drogueros: San Emiliano.

Filósofos: San Dionisio, San Justino.

Fundidores: San Gildo.

Grabadores: San Timeón, mártir, alemán.

Herradores y veterinarios: San Apeles.

Herreros: San Baldomero.

Hoteleros y fondistas: San Genciano.

Hortelanos y jardineros: San Focas.

Ingenieros: San Guillermo.

Joyeros y relojeros: San Eligio.

Impresores: San Juan Ante Portam Latinam.

Lecheros: San Lucio.

Libreros: San Juan de Dios, vendedor.

Maestros: San Arsenio y San Ulmaro.

Matarifes y carniceros: Santo Tomás de Florencia.

Montes de Piedad: San Bernardino de Fieltra.



Digitized by Google
Original from UNIVERSITY OF MINNESOTA

R. DE LUCA PUBL. TAN.



El Quijote DE CERVANTES

El genio creador de Cervantes y la técnica depurada de su estilo, dieron formas perdurables a una de las obras maestras de la literatura universal: El Ingenioso Hidalgo Don Quijote de la Mancha.

La técnica de Escorihuela está presente en todos los vinos que salen de su bodega. En cada botella, en cada copa, en cada gota de vino, se confirma la invariable perfección de esa técnica que ha logrado producir los vinos argentinos de mayor prestigio.

Carcassonne
Cuevas de Vera
Pinar del Río
Don Eduardo
San Julián



DE ESCORIHUELA

Digitized by Google

Original from
UNIVERSITY OF MINNESOTA

PUEYRREDON PROPAGANDA

Triple Consagración

Los Observatorios Astronómicos y Cronométricos de Kew-Teddington, Ginebra y Neuchatel, confirman la precisión de los Relojes OMEGA



1933 - KEW-TEDDINGTON
(Inglaterra)

Desde 1933, los cronómetros OMEGA han señalado y conservado los más altos puntajes de precisión, en los Concursos realizados y controlados bajo condiciones severísimas por el Observatorio de Kew-Teddington ("National Physical Laboratory" Inglaterra), la más alta autoridad mundial en ciencias cronométricas y única abierta a las principales marcas del mundo

1945 - GINEBRA
(Suiza)

Ya en 1932, OMEGA había conquistado en el Observatorio de Ginebra diversos records de precisión con máquinas especiales. Pero en 1945, OMEGA alcanzó en ese tradicional centro científico su consagración definitiva, al señalar puntajes de precisión que desde entonces no fueron superados por otros relojes pulsera de serie, de tan reducido calibre (30 mm.)

1948 - NEUCHATEL
(Suiza)

Y ahora... un Reloj Pulsera OMEGA, calibre 30 milímetros, obtuvo el mejor resultado de precisión, en el Concurso Internacional Extraordinario del Observatorio de Neuchatel, realizado en ocasión de cumplirse el centenario de la incorporación de la República de Neuchatel a la Confederación Helvética.

OMEGA

OMEGA realizó el cronometraje oficial y exclusivo de los Juegos Olímpicos de Londres

Digitized by Google
Original from
UNIVERSITY OF MINNESOTA

San Telmo

por María Alicia DOMINGUEZ



Para los que hemos nacido en los antiguos barrios porteños del sur la ciudad es todavía y siempre nostalgia de ayer y recuerdo de la patria.

No sabemos si es el arrullo invisible del río o el sosiego de las calles humildes lo que nos atrae. Pero la verdad es que desde cualquier punto entrar en el sur es para nosotros un regreso de melancolía y de cariño.

Las piedras se mantienen casi como ayer; parece que los mismos chicos juegan en las mismas puertas y que el tiempo ha detenido su paso allí, aunque lo desmientan las sirenas de algunas fábricas.

Buenos Aires ha cambiado poco en las calles del sur. Y esto lo sienten los porteños viejos, quienes se quejan de que les hayan escamoteado la otra parte de la ciudad.

Personalmente, hoy pienso que no era la nostalgia de un corazón muy sensible que despierta lo que me hacía ver en mi calle Bolívar un aguafuerte cargado de sombras; era la emoción de nuestro pasado, viva desde sus piedras seculares, el prestigio antiguo de ciertos patios con aljibe, entrevistos al pasar...

Esas calles del sur vivían su pasado histórico — y aún lo sueñan — en medio de la ciudad transformada. Con una virtud de permanencia misteriosa que muchos consideraban con desdén, como un rezago, y que yo admiré siempre como un hecho poético.

Aquel aire dulce, patricio, que respiré en mi infancia nutrió en mi espíritu el amor a las cosas pasadas, la atracción de su prestigio indefinible.

En mis calles del sur aprendí la poesía del recuerdo y la lección de la eterna mutabilidad humana. Y el reverso trágico de todas las cosas. Porque yo no ignoraba el esplendor antiguo de mis barrios, convertido más tarde en anacrónico sosiego. ¡Cuántas veces mi vaga sed de ideal lamentó la miseria ruin de alguna casona solariega convertida en hogar de vecindad!



Por aquellos patios habían discurrido caballeros próceres y damas exquisitas, habían contemplado la luna en el aljibe, el jazmín en la enredadera.

"Esta fué la casa de Rivadavia" — me decía mi padre señalándola sobre la plaza Dorrego. Y yo miraba con unción la teja denegrida por la edad, la flecha de los pájaros volando sobre los techos vencidos...

Las dos calles paralelas a la mía fueron amables como ella misma para mi corazón: Defensa, por el oasis de la placita fresca, por el regazo próximo de la iglesia de San Telmo; Perú, por el asfalto sin rieles, por el silencio de sus viejas casas y porque era el paso obligado de los coches, es decir el camino de Palermo cuando nos llevaban al Jardín Zoológico. Hamacados por el ritmo vivo de la victoria entrábamos en la otra ciudad, en la febril, en la moderna, que nos enorgullecía mucho. Pero retornábamos a la calle de la infancia, a la vieja ciudad, con la prisa de las alas que vuelven a su nido.

¡Buenos Aires, cuánto te amamos! ¡En tu viejo corazón aprendimos ese cariño que aumenta con los días!

Vivero insigne de cultura y de aristocracia fué el San Telmo de ayer.



En el célebre café de Malcos, situado en la calle hoy Bolívar, se conspiró en los días de mayo. En la Librería del Colegio tuvieron lugar a fines del siglo pasado las amables tertulias compartidas por la flor y nata de la inteligencia del país.

La gente huyó del sur espantada por el fantasma de la fiebre amarilla que diezmó la ciudad. Muchos abandonaron al azar su historia y su patrimonio. Viejos porteños sobrevivientes a la tragedia recordaban haber visto las casas iluminadas, como para una fiesta, víctimas del saqueo.

No era solamente lo terrible el pánico de una ciudad, sino también la vida y el hombre patentes en su aspecto más ruin: la extorsión de los enterradores, la embriaguez de los cobardes, el saqueo de los ladrones, el miedo de casi todos...

Sobrevino la decadencia natural de aquellos barrios, su empobrecida aristocracia convirtió las casonas patricias en humildes hogares de vecindad.

San Telmo creció al amor de su templo, erigido bajo la advocación de Nuestra Señora de Belén, llamado asimismo la Residencia porque había allí, anexo al colegio, un albergue para religiosos.

(Continúa en la página 74)


Digitized by Google

Original from
UNIVERSITY OF

Horas claras

por Susana CALANDRELLI



Todos llevamos en nosotros un ideal de belleza: por eso la belleza es polifacética. Unos la encuentran en la fuerza y en el dominio; otros, en la delicadeza y en la dulzura. Alguien dijo que, siendo la ternura la virtud suprema de los fuertes, éstos hallan la belleza en lo pequeño y lo gracioso, en todo aquello que hiere, sonriendo, su potencia emotiva; y que, en cambio, los débiles se enamoran de la rudeza y la violencia. No sé si será así, pero por algo el hombre tosco y habituado a la lucha deseará por mujer la más fina Tanagra mortal, y por algo el diamante tomará claridades de estrella ante los ojos encandilados del nibelungo nórdico. Galatea y Polifemo, Dalila y Sansón... Esa ha sido a menudo la ley del amor, y es por ello también la ley de la belleza, ya que la Belleza no es en el fondo más que Amor. Sólo encontraremos bello lo que amamos, y sólo amaremos de veras... lo que hallemos bello. Y aunque, paradójicamente, dijera en una ocasión Víctor Hugo que "lo feo es lo bello", no creo que la realidad le dé a menudo la razón.

Una vez una maestra escocesa le pidió a una niñita de su grado que le hiciera una lista con las doce cosas que más le gustaban, y aquella niñita, poeta incipiente enamorada de las hojas secas, el viento, el agua, el canto, dió, sin quererlo, doce definiciones de belleza cotidiana que impresionan por su verdad y sencillez. Recuerdo tres de entre ellas:

Trepar una cuesta y mirar hacia atrás.
El crujido de las hojas secas cuando se camina.
El sentimiento íntimo que causa el canto.

Si es verdad que la ternura es la virtud suprema de los fuertes, aquella almita infantil debía ser fuerte, porque en ella anidaba cálidamente la ternura. Es que, para ser fuerte, no es menester ser un Goliat. La serenidad, el sentimiento poético, el amor a lo bello, son también fuerzas. Y destellos de belleza podemos hallarlos en todas partes, por huidizos que sean; no sabemos quizás en donde, pero están; solemos encontrarlos cuando menos lo pensamos: al volver la hoja de un libro, detrás de la puerta que alguien entreabre distraídamente, más allá de la ventana, muro de nuestra intimidad celosa, y hasta en las mismas cosas familiares que nos rodean.

La belleza se nos aparece de muchas maneras, y toma muy distintas formas. Suele presentársenos ya en un búcaro azul con rosas rojas, ya en la nube que pasa, ya en el niño que juega o en el ancianito dolorido y humilde que calienta sus huesos doloridos al sol; y la belleza no está solamente en lo que se ve, sino también en la palabra que nos roza al pasar, en la risa cristalina y espontánea, en el pensamiento que adivinamos; está en todo, en lo físico y en lo moral, y a veces hasta en lo que pueda parecer más feo, porque todo lo podemos transformar en belleza; porque la belleza es nuestra y no está más que en nosotros; basta que podamos y sepamos descubrirla.

Esta belleza cotidiana nos acecha a cada paso. En cierto sentido, al englobarla en el misterio total del cosmos, los hindúes le han dado, a ella también, el nombre trágico de *Maya;* la ilusión que lo envuelve todo, y que transforma el mundo en una inmensa irrealidad. Pero ¿hay acaso algo que pueda no ser real en el placer o en el dolor que experimentamos mientras vivimos? Y ya que hoy hablamos de los breves placeres humildes que la existencia nos brinda, como una ofrenda milagrosa, en cada recodo, ¿por qué no tratar de ennoblecer esta vida nuestra buscando en todo ese granito de belleza único que somos capaces de descubrir, de belleza que quizás es sólo nuestra, porque quizás sólo nosotros sabremos verla? Si así ocurriera seríamos más dichosos, y nuestra existencia ganaría en dignidad y en gracia.

Un gran poeta de la doliente Bélgica cita en uno de sus libros la sentencia luminosa que ornaba como un halo un antiguo reloj de sol:

Sólo cuento las horas claras...

Contemos solamente las horas claras; las únicas hermosas; las únicas felices; y si logramos el milagro de transformar la tiniebla en luz... todas nuestras horas llegarán a ser claras; y entonces habrá muy pocos días verdaderamente nublados para nosotros.


Digitized by Google

Original from
UNIVERSITY OF MINNESOTA





PINTORA y ESCULTORA

Pierrette Lagos de Dumas es una pintora de firme y decidida vocación que consagra la mayor parte de su tiempo a la ocupación artística. Le agrada plantearse problemas de color y de forma para descubrir las soluciones por sus propios medios. El óleo es su procedimiento predilecto, y reparte sus preferencias entre la figura y la naturaleza muerta.

Felisa Alvear de Santa Coloma, que inició por pasatiempo su labor de escultora, descubrió de inmediato en sí misma una inclinación avasalladora, a punto tal que también ella se dedica al arte con devota consagración. Tiene una marcada preferencia por la figura, especialmente el retrato, en el que obtiene notables resultados de interpretación psicológica y parecido.





Digitized by Google
Original from UNIVERSITY OF MINNESOTA

Elegancias de Hollywood

De izquierda a derecha: vestido enterizo en fina lanilla color melocotón. Talle de la falda y puños tejidos en tono más vivo. — Vestido de comida de jersey Alix color canela con faja de raso de tono más oscuro en el talle. — Modelo para cocktail en dos piezas de encaje negro sobre fundación de raso color bronce y rosetas de lentejuelas en el mismo tono. Mantilla de encaje. Ensamble tejido a mano, de tres piezas de estambre de lana rojo, compuesto de falda, sweater y saco cardigan. Bufanda de chiffon blanco. — Sastre primaveral de shantung color cocoa, con jaquet corto cerrado con botones de oro hasta el cuello. Ilustra Joan Fontaine.





Vestido para la tarde, de dos piezas, realizado en shantung blanco bordado con ramos en sedas azules. — Modelo para la noche, en jersey de seda blanco, con cinturón y pechera bordados en oro. — Vestido para cocktail, en dos piezas, confeccionado con raso azul real y bordados de lentejuelas en la misma tonalidad. — Vestido para la mañana, de seda verde con lunares blancos, y saco de tres cuartos, de gabardina blanca. — Vestido para la noche, de encaje negro sobre raso de color carne, con peplum y chorrera de tul en la falda, tachonado de lentejuelas. Luce estos modelos la actriz Frances Gifford, de la Metro-Goldwyn-Mayer.





Conjunto de lana rayada en dos tonos de gris plata. Falda tubular y chaqueta semientallada. — Con una falda de lana azul marino con bolsillos laterales, un chaleco del mismo material bordado con puntos cruz blancos. Blusa de crêpe de igual color. — Conjunto formado con una falda tubular marrón cobrizo y una chaqueta de lana en pied de poule marrón y gris. Cuello de piqué blanco con detalle de terciopelo marrón. — Tailleur de jersey de lana gris estaño. Falda recta y chaqueta semientallada con recortes que forman bolsillos superpuestos. — Dos piezas de lana rojo oscuro. Falda con detalle de shantung rayado en blanco, rojo y negro. Corbata de shantung. Ilustra Bárbara Stanwyck.





Digitized by Google

Original from UNIVERSITY OF MINNESOTA



















Digitiz Google UNIVE OF MINNESOTA

Canto y tragedia

por ARTURO CAPDEVILA

Cuando por enero de 1920 nos encontramos en Montevideo, Alfonsina, Delfina Bunge de Gálvez, Manuel Gálvez y yo (ocasión en que la primera dió en la universidad montevideana una conferencia sobre la poesía de la segunda, con recitación de los versos de ésta escritos originariamente en francés y traducidos al español por la conferenciante), ¿qué signos celestes se levantaban o se ponían en el cielo de la poesía femenina uruguaya, en tal sazón?

A la verdad allí se había oído antes que entre nosotros canto de mujer poetisa. Canto trágico y acento de abismo. Bien dice Alberto Zum Felde que a la aparición de Delmira Agustini "se produjo un movimiento de admiración y de estupor". Era la profundidad metafísica de *El libro blanco* lo que originaba ese pasmo y suspensión. Pero después, cuando *Los cálices vacíos*, sobrevino el otro espanto: el de que se mostrara en toda la desnudez del instinto carnal. Sacerdotisa de un sagrado impudor iba implorando al dios de su culto el bien de la entrega perfecta:

Eros, quiero guiarte, Padre ciego...
Pido a tus manos todopoderosas
su cuerpo excelso derramado en fuego
sobre mi cuerpo desmayado en rosas.

Mas no era su ansia una mera fiebre carnal. Trascendía en ella el deseo de nutrir la simiente
de otra estirpe sublimemente loca.

También María Eugenia Vaz Ferreira — extraña, con pupilas de una íntima mirada lóbrega — había dado que pensar y que temer a las gentes. — *Acabamos de oír un grito en la noche... — Eso es un grito en la noche...* Así se dijo de su poesía. Y ella pasaba soberbia y triste, desencantada y desdeñosa, exigiendo la venida del superhombre, como en estos versos magníficos:

Yo quiero un vencedor de toda cosa,
invulnerable, universal, sapiente,
inaccesible y único.

....

Yo quiero un vencedor de toda cosa,
domador de serpientes,
encendedor de astros,
trasponedor de abismos...

¿Para qué todo esto y más? Para que

ese gran vencedor doble y deponga
cabe mis plantas sus rodillas ínclitas.

Pero ¿cuáles eran los signos que presidían el horizonte poético de la poesía femenina uruguaya en ese 1920 que decíamos? Hacía seis años que Delmira Agustini había visto cumplirse en nueva deformada metáfora de la fatalidad la ansiosa aspiración de sus versos a Eros.

¿Cómo había sido eso?

Zum Felde lo contaría con puntual exactitud y emoción: "Tuvo Delmira dos o tres noviazgos ligeros, con hombres de espíritu común. Contrajo matrimonio con uno de ellos, gallardo mozo y correcto caballero que amaba a la mujer sin duda — a la hermosa mujer que había en ella, — pero no pudo comprender el alma de la poetisa".

¿Qué más?

"No pudo el carácter de ella adaptarse a la realidad matrimonial; necesitaba aquella entera libertad de sí misma que siempre tuvo en casa de sus padres".

Pero ¿en qué forma? ¿No era acaso purísima?

Sí. "La terrible sacerdotisa de Eros fué una niña perfectamente casta..." Pues bien: en 1920, Delmira era ya una triste diosa ensangrentada y la Vaz Ferreira un fantasma de sí misma.

Naturalmente, cosa tan nueva, hecho tan grande como la presencia de la mujer en el coro de las voces poéticas tendría que alumbrarse — como viene sucediendo desde los tiempos de Safo — con el signo de una estrella lúgubre. Y fué lo que sucedió con la Agustini y con la Vaz Ferreira. El continente que se había maravillado con aquellas luces se consternaba ahora con tanto luto y desolación.

Fué entonces cuando el destino órfico de América suscitó también en el Uruguay a Juana de Ibarbourou, para consuelo de las musas. ¡Oh, cielos! El primer encuentro de la mujer con el numen había sido en el fondo siniestro. Una tras otra — y la misma Alfonsina Storni — iban siendo presa del fuego. Habían querido iluminar y ardían.

Pero el destino órfico continental suscitó entonces a Juana de Ibarbourou, cuya significación se acrecienta y toca en lo más alto, si concertamos su aparición, como debe hacerse, con el drama vivo de las letras americanas.

La presencia de la nueva cantora traía consigo el hallazgo de la imprescindible armonía; el establecimiento, pasada la catástrofe, del equilibrio sustancial.

¿Cómo fué aquello? Sencillo y hermoso. Juana venía de los campos, libre de unas y otras modas literarias, como en nombre y representación de la hispanidad castellana más pura (es el de Fernández su apellido natal), a sacar triunfante el principio de que en lengua española — por pro-

(Concluye en la página 84)



Delmira Agustini



María Eugenia Vaz Ferreira



Juana de Ibarbourou

Digitized by Google
Original from UNIVERSITY OF MINNESOTA







FOTOS FE

Inés Maura Escalante nos muestra en esta nota tres trajes de los que usa para distintas horas del día. El primero es un tailleur para la mañana en gabardina de lana color beige, combinado con una blusa de linón blanco trabajada con valencianas y cerrada con un moño en la delantera.

Para la tarde. Vestido de gruesa tela opaca negra con adornos de angostas cintas de terciopelo negro afinado en el talle, adorno que se repite en la falda, a la que dan amplitud anchas tablas tomadas en la cintura y sueltas hasta el ruedo. Cuello y puños de encaje de Venecia. Sombrero de faya y terciopelo con un ramo de violetas blancas y azules.

Traje para la comida, confeccionado totalmente con encaje de Malinas color arena sobre viso de taffetas y tul en el tono. La falda es amplia y fruncida alrededor del talle. Se combina con ancho cinturón de charol negro y cartera de antílope con borlas y cordón de seda del mismo color.

Digitized by Google

Original from UNIVERSITY OF MINNESOTA



MODELO SCHIAPARELLI

FOTO DORMER

Vestido para paseos matinales en lanilla beige. Guantes y sombrero de fieltro negro. Cinturón y cartera del mismo color.

Digitized by Google

Original from
UNIVERSITY OF MINNESOTA



MODELO PAQUIN

Abrigo con falda voluminosa y originales mangas en forma de embudo. Botones esféricos de color negro.

Digitized by Google
Original from
UNIVERSITY OF MINNESOTA

Una colección de silencios

por Eduardo TISCORNIA

"He sido un catador de silencios" — decía la extraña carta encontrada al lado del cadáver de aquel hombre. Después contaba la historia que refería su muerte.

"Siendo niño aprendí a amar el silencio de una manera muy profunda. Adquirí una cualidad especial para penetrar la calidad peculiar de cada silencio, para percibir las diferencias que hay entre ellos. Poco a poco fuí perfeccionando una maestría sin igual en distinguirlos, persiguiendo sus matices. Haciendo consciente sus distinciones. No son, como cree la gente, todos iguales, meras negaciones de sonido, espacio vacuo de ritmos y vibraciones; son mucho más que eso, son mundos recortados contra el perfil de los sonidos, primeros planos sobre un fondo de paisaje renacentista de ondas sonoras, que sólo les dan tono vagamente circunstancial. El hombre está acostumbrado a concebir al mundo que le rodea como una vasta organización de ruidos, cuya discontinuidad engendra silencios. El ruido es lo que cuenta, el silencio es mero paréntesis. Para mí, el mundo sustancial es el de los silencios, los ruidos son apenas la trama basta en la cual teje el silencio su dibujo fino. Cada silencio está ebrio de su propia y cargada atmósfera intemporal; el tiempo transcurre a su lado, sin tocarle, y eso le da un noble tono de eternidad. Dentro de él los sonidos cobran su verdadera importancia y cumplen su destino trascendente, si lo tienen, del mismo modo que sólo la Muerte confiere inmortalidad. Yo sentí muy pronto lo mismo que Julien Benda: *"Ma passion du silence, dont je jouis oserais-je dire sensuellement comme d'autres jouissent d'un parfum ou d'une saveur. J'ai passé des heures assis au fond d'un bois ou seul dans une église a proprement humer le silence, heureux comme dans un bain d'eternité"*, y toda mi vida la viví en función de esta maravillosa conciencia.

Así me dediqué a buscar silencios, a estudiarlos, a clasificarlos y recopilarlos. Enormemente rico, la técnica más avanzada producía para mí fidelísimos detectores que grababan los más raros y delicados silencios que encontraba en mis viajes por el mundo.

Así conseguí los blancos silencios del Artico y los silencios dorados del Sahara. Registré los que sólo se recogen al amanecer en los bosques, los que quedan temblando en las ramas después que ha cantado el ruiseñor. En atormentados retazos guardé los silencios nocturnos de la selva, cuando las orejas inquietas de los antílopes eran finas antenas cubiertas de piel. Los silencios del páramo hechos con bruma, y los silencios del prado marcados por delgadas líneas de abejas ocupadas.

Después viví en el mundo, buscando silencios entre los hombres. Los conseguí embarazosos y alegres. Tengo varios de esos descritos en las novelas de aventuras como "preñados de amenazas" y algunos de aquéllos que según el mismo lenguaje literario se dice que "preceden a la tempestad".

En sociedad encontré muchos ejemplos de silencios que siguen a palabras inoportunas. Por ejemplo el que siguió a una apología de la vida con hijos numerosos, hecha ante una señora que no conseguía tenerlos de manera alguna. Muy nítidamente grabado tengo el que sucedió a una afirmación muy ligera sobre las costumbres de las mujeres contemporáneas y sus relaciones con el pudor, hecha delante de un señor cuya esposa legítima se acababa de escapar con el segundo mucamo de la casa.

En exámenes orales conseguí silencios de todas clases. En realidad, resulta bastante fácil obtenerlos, incomparablemente más fácil, desde luego, que en la biblioteca particular del Jockey Club después del almuerzo, donde apenas se recortan sobre el rítmico vaivén de respiraciones regulares.

"The rest is silence"
(Hamlet. Ac. V. Sc. II)

La calidad de los silencios la da la circunstancia en medio de la cual se alojan. Los silencios se tiñen del refinamiento y de la inteligencia de los interlocutores, y también de su falta de talento o de su vulgaridad. Son receptores de increíble sensibilidad, una cera blanda que inscribe las cualidades de los contornos y la atmósfera especial que las palabras dichas y los sentimientos expresados crean en un ambiente. El silencio afectuoso del amor, el sereno del místico, el torturado del jugador, el del músico, el del pintor, el de la pecadora. Todos fueron clasificados por mí. Aprendí a distinguirlos tan claramente, que conocía a las personas por sus silencios más que por sus palabras. Las palabras pueden aprenderse de otros, los silencios son siempre intransferibles, siempre llevan el sello íntimo, el más incanjeable y vital. Llegué a tener una cultura extraordinaria, hecha de lo que no se dijo, jamás que de lo dicho alguna vez. La filosofía fué reordenada por mí, en torno a una tabla de valores cuyo centro era el silencio. Estudié a fondo teorías y biografías y aprendí a conocer a los hombres del pasado por lo que callaron. Hice una nueva filosofía y una nueva Historia, más verdadera y más lógica. Descubrí el único enfoque realmente original y definitivo, el único que hacía todos los métodos seguidos hasta la fecha, caminos equivocados, que no reflejaban más que la mentira, la pose intelectual y una fabulosa creación de compromisos con pasiones y deseos. Lo dicho siempre era por algo, por alcanzar algo, siempre tenía un sentido falseado hecho con ambiciones y vanidades. Lo callado, en cambio, era lo auténtico, lo que pesaba, lo que contaba. Había encontrado la verdad a través de lo falso.

Clasifiqué ciento treinta y seis millones de silencios. En el mundo ya no había ningún otro. Por eso provoqué mi transferencia a otro mundo, al de la Muerte. Creo que en ella perfeccionaré mi concepto de la Vida. Antes de morir destruí mi colección. Liberté los silencios aprisionados por mí para que ocupen su lugar en la única Historia real que existe, la Historia de lo que los hombres no hicieron ni dijeron. Unica Historia que participa de la Eternidad.

En el Chase National Bank dejo dieciséis millones de dólares para que mis abogados organicen un gigantesco *Institute for the Development of Silence*. En él se escribirá una monumental *Metafísica del Silencio* que será la cúpula de toda una reconstrucción de las ciencias, basada en mi concepto del mundo. En la Universidad del Instituto se enseñará a callar. Así se educarán las generaciones de modo totalmente distinto. Se acabará la educación actual, que consiste en enseñar a los niños y a los jóvenes a repetir cosas que una cantidad de historiadores irresponsables ha atribuído a los hombres y que éstos ya no pueden desmentir. Los inventores de la radio y del cinematógrafo sonoro serán execrados en su memoria y también los profesores de canto y declamación. Se borrará de la Tierra la propaganda oral, con su secuela de mentiras, y serán suprimidos los discursos; los muertos dejarán de ser un pretexto para que oradores improvisados digan de ellos cosas que ni ellos mismos creerían de poderlas oír. Al fin de los banquetes nadie será tristemente sacado de sus reflexiones por una voz desagradable que repite las mismas sandeces acerca de la camaradería, del sagrado culto de la amistad y de los otros tópicos acostumbrados en dichas ocasiones.

En el mundo reinará de nuevo un silencio prehistórico. Volverán a oírse las brisas tenues por la Quinta Avenida; habrá en todo un silencio grávido de armonías: el del Universo estelar. El Silencio de Dios".

Así decía la carta encontrada sobre el cadáver de aquel hombre que la policía descubrió una mañana de invierno en

(Concluye en la página 69)

Digitized by Google

Original from
UNIVERSITY OF MINNESOTA

Traje para cocktail en pesado crêpe blanco con bordado de trencillita de plata y strass que forma canes

MODELO PAQUIN

FOTO DORMER



Digitized by Google

Original from
UNIVERSITY OF MINNESOTA

Los precursores porteños de la aviación

por Alberto LARRAN de VERE

Desde la mitología griega con Icaro y Belerofonte, hasta el aeroplano con Ader en Francia y los hermanos Wright en Norteamérica, pasando por los trágicos o cómicos ensayos del padre Lourenço, el marqués de Bacqueville y el abate Desforges, suman millares los hombres que, en todos los tiempos, sufrieron aquejados por la desconsolada pasión de la envidia a las alas de los pájaros. Leonardo, el genio del Renacimiento, intuitivo y profético, al cabo de afincados estudios sobre la anatomía del ala, debió escuchar la voz de la desesperanza susurrándole al oído con implacable mordacidad: "Por más que caviles no lograrás lo que el hombre debió alcanzar y supo perder". De aquel afán y aquella mortandad de pájaros sólo quedó como saldo el venerable *Codice sul volo degli Ucelli*.

Pese a la comprobación acerba de que el brazo es ala frustrada, el hombre se mantuvo firme en su anhelo de emular al pájaro. Y así es como figura en la historia del vuelo la interminable serie de los descalabros.

En la ciencia estaba, por supuesto, la develación del misterio. Pero Leonardo equivocó el camino. De haber elegido el de la física, datarían de siglos los relatos de la guerra en el espacio. La solución estaba en el aprovechamiento de fuerzas antagónicas y coordinadas. Una que impulsa, otra que retiene, y una componente que eleva. Esto se descubrió observando el vuelo, no *degli ucelli*, sino del barrilete (la cometa antigua). De aquí resulta que, en todas partes, los precursores de la aviación fueron los *remontadores* de barriletes.

Individualizar al que por primera vez lo hizo en Buenos Aires es tarea poco menos que imposible. Los norteamericanos tienen más suerte a este respecto, pues allá por el año de 1750, más o menos, pudieron anotar un nombre. Y no el de un muchacho cualquiera, sino el del prohombre que "arrebató el rayo al cielo y el cetro a los tiranos", según dijo un poeta de Francia. Y fué para lo primero que remontó su barrilete con tiempo tormentoso, como remontó con parecido tiempo su elocuencia para lo segundo. Y resultó castigado en ambos casos: por el rayo y por los opresores.

Pero volvamos a *nuestro* barrilete. Noticias suyas tenemos a partir de 1879, año en que lo prohibe la Corporación Municipal. Así ocurre con frecuencia: recién al sernos reprimida advertimos la existencia de alguna libertad.

Los muchachos del 79 son pues, los precursores de la aviación en la Argentina. Y veamos algo de lo que sucede en aquel tiempo.

Don José Ignacio Garmendia, jefe de policía de Buenos Aires, está justamente alarmado. Bien le ha parecido el juego de los b a r r i l e t e s, que mantiene a los muchachos de la ciudad quietos y sosegados en los baldíos, en vez de vagar cometiendo travesuras. El los ha visto durante sus recorridas sentados en el santo suelo, sosteniendo con una mano el piolín del barrilete ya *serenado*, y en la otra la suculenta merienda comprada al *facturero*, ése que se anuncia con un silbato que imita el canto del benteveo y luego lanza el pregón:

¡Pan de Cremona..., bollitos de Tarragona!...

Y digamos de paso que bien está que lo grite mientras se le permita, pues justamente ese año se ha presentado a la justicia doña Josefa Tarragona de Paz, usufructuaria del negocio de la golosina durante algún tiempo por herencia de la fórmula, pidiendo que el juez haga quitar su nombre a los tales bollitos, así bautizados y popularizados por un ex peón suyo que ha puesto una masitería.

Bien; decíamos que el coronel Garmendia está alarmado, y culpa de ello tiene la inspiración del bardo popular. Sí, señor; aquel que compuso la cojitranca cuarteta:

Remontate un barrilete,
aflojale que colea,
y si no te alcanza el hilo
te subís a la azotea

El hilo, artículo de importación, es muy escaso. El ovillo se forma, la mayoría de las veces, con retazos anudados. Y como aún así resulta corto, se recurre al consejo del *trovero*, escalando los techos. La estadística es impresionante, casi aterradora. Son demasiados ya los muchachos caídos de las azoteas por mirar al cielo. Y por eso don Jose Ignacio ha pedido a la Corporación Municipal que prohiba el juego del barrilete.

Ya tiene el jefe de policía en sus manos el instrumento para la represión, y no es cosa de tomarlo a broma. Don José Ignacio es coronel, escritor y guerrero del Paraguay; usa bigote y mosca que lo acompañarán hasta su muerte, y elige bien los vigilantes que han de cumplir sus órdenes. A él nada de mozos lampiños con caras de señoritas. Quiere milicos de pera y bigote que sepan imponer respeto, y ese mismo año ha dado a sus agentes la orden de que se los dejen crecer.

Tengamos en cuenta que también ese año ha publicado Hernández *La Vuelta de Martín Fierro* y acaba de irrumpir el *Juan Moreira* de Gutiérrez, que hablan de entreveros heroicos con la partida. Y no vaya a ser el diablo que por contagio... por emulación .. Sí, bien están la pera y el bigote en la cara del guardián del orden.

Buenos Aires tiene fama de ser la ciudad más desobediente del mundo. A despecho de edictos y ordenanzas, no hay quien obligue a nadie a cruzar la calle cuando y por donde debe hacerlo; ni al conductor del colectivo a no atestar su coche de viajeros...

En 1879 ya tiene el porteño esta misma idiosincrasia. Pese a la mosca, la pera y los mostachos, siguen los barriletes balanceándose en el aire. En alas del pampero, llegan desde los baldíos de Barracas. Don José Ignacio los ve, pero su atención está pendiente de algo más grave que también le llega del mismo rumbo: los tiros de fogueo que dispara, adiestrándose para lo que ocurrirá el 80, su policía militarizada.

Al amparo de esta cavilosa distracción del jefe vuelve a constelarse de barriletes el cielo de Buenos Aires. La técnica de la fabricación cobra caracteres de virtuosismo. A la *tarasca* de



(Continúa en la página 82)

Digitized by Google
Original from
UNIVERSITY OF MINNESOTA



Adela Grondona Sáenz Valiente durante su disertación.

En el atelier de Margarita Drago, Adela Grondona Sáenz Valiente pronunció una conferencia sobre el tema "La paz en el universalismo", auspiciada por el Club N.Y.N.



Un grupo de invitados escuchando la conferencia.

FOTOS LEGARRETA



Margarita Drago y Fernando Randle.



Lía Hughes Castex y Roberto Mujica Láinez.



Dolores Gallo Argerich de Ramírez, María L. Martínez de Hoz de Anchorena y Alberto Viale.



Adela Grondona departe con Orlando Williams Alzaga.



Susana D. de Drago y Carmen Peers de Perkins.



Lucrecia Travers de Williams Alzaga, María Grondon de Legarreta, Norah Borges de Torre y Jorge Luis Borge

Digitized by Google
Original from
UNIVERSITY OF MINNESOTA

Comida seguida de baile con la que Juan Manuel Acevedo y su esposa Inés Anchorena obsequiaron a las amistades de su hija Inés Teresa



Inés Teresa Acevedo Anchorena, en cuyo honor se realizó la fiesta.



Aspecto de uno de los salones durante un descanso del baile.

FOTOS DE LEGARRETA



Mesa ocupada por Cynthia García Victorica, Elina Cullen Crisol, Susana Ortiz Basualdo, Roberto Bullrich, Alberto White, Manuel Acevedo y Carlos R. Lavalle.

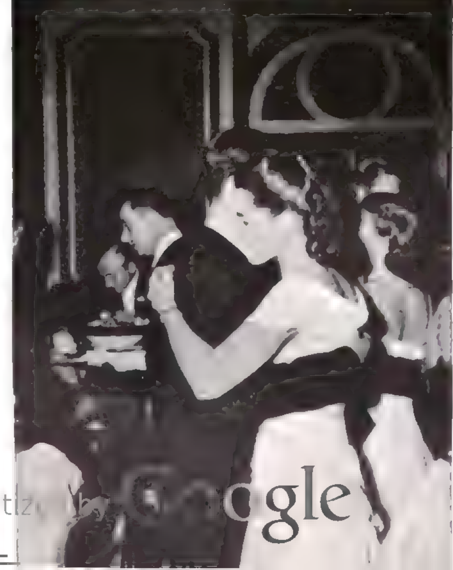


Luisa Nelson Duhau conversa con Marcos Ordóñez, Federico Milberg, Eduardo Figueroa, Ignacio Sáenz Valiente y Vicente Pereda.

María Pereyra Iraola y Enrique Bullrich.



Teresa Robirosa y Enrique Loncan.



Adela Loncan Estrugamou y José Figueroa Alcorta.



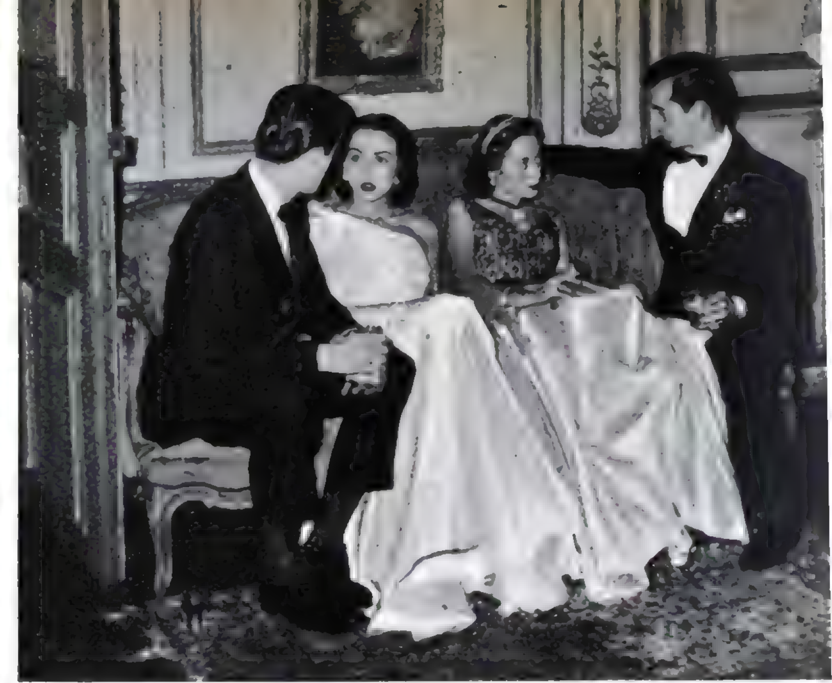
Julieta Castro Luro y Jaime García Uriburu.



Digitized by Google
Original from UNIVERSITY OF MINNESOTA



Carolina Urquiza y Anchorena, Isabel Aguirre Naón, Alfredo Labougle y Julio Aguirre Naón.



Luz Zemborain Dose, Enriqueta García del Solar, Guillermo Benedit y Ernesto Santamarina.



Sofía Marta Braun Menéndez, Marta Braun Campos, Alejandro Paz y Eduardo Figueroa.



Teresa Anchorena, Enrique del Solar, Alfredo Bonadeo, Raúl Mihanovich y Felipe Duncan.



María de Carabassa y Eduardo Acevedo.

Clara Luz Elortondo, Teresa Robirosa Ocampo, Jorge Atucha (h.) y Abel Bengolea Ocampo.



Inés Duncan Bosch y Yolanda Moreno Calvo.



Inés Bullrich Méndez, Isabel Aguirre, Estanislao Peña, Julio Aguirre y Alfredo Labougle.



Digitized by Google
Original from UNIVERSITY OF MINNESOTA

Antonin Carème

el Arquitecto de la Pastelería

por LEONCIO B. PASTOR

FUE Anatole France, nada menos que Anatole France, quien consagró definitivamente el nombre de Antonin Carème rindiéndole el tributo de su más cálida admiración. Para él también, como para aquel genio de la cocina francesa que supo encantar los refinados paladares de Talleyrand y del barón de Rothschild, "las Bellas Artes son cinco, a saber: pintura, escultura, poesía, música y arquitectura, que tiene por rama principal a la pastelería". Y se complacía en el elogio del hombre que hizo historia con su talento culinario o, más bien dicho, del que "culinariamente hablando era lo que, en materia militar, fué Napoleón".

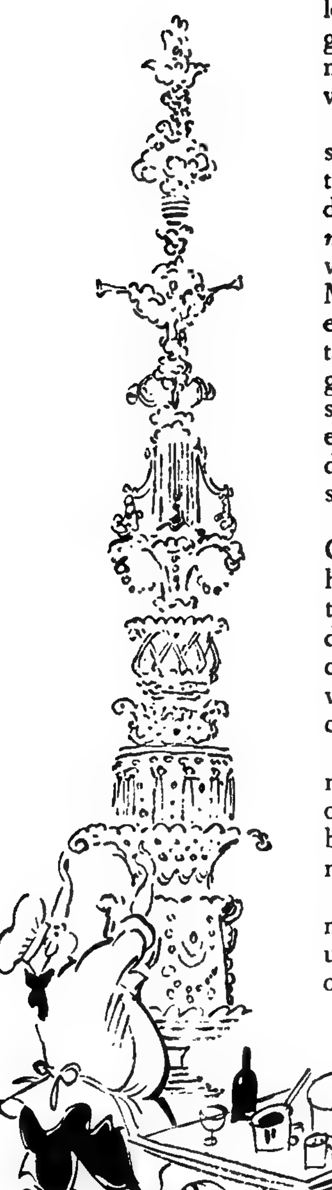
También Montaigne añadió sus loas a las del maestro de la *Historie Comique,* diciendo del más célebre de los cocineros que poseía las "mille curiosités de bouche" o quizá más bien "la science de la gueule", en estos tiempos desgraciadamente desplazados como lo han sido tantos otros refinamientos propios de la gente de buen gusto por el advenimiento de la vida mecanizada, del material plástico y de los sabores envasados.

Tiéntanos, pues, recordar esta figura tan interesante como característicamente parisiense, figura que tuvo también en la Argentina sus adeptos, tales como don Pastor S. Obligado, miembro dilecto de la *Academie des Psychologues du Gout* de París. El nombre verdadero del célebre arquitecto de la pastelería era María Antonio Carème. Nació en la capital francesa el 8 de junio de 1784. Su padre era un pobre obrero tan lleno de hijos que, a medida que éstos iban llegando a la edad en que podían comenzar a defenderse por sí solos, les señalaba la conveniencia de dejar el hogar cambiando sus dificultades por la aventura de la calle, donde a veces, a la vuelta de una esquina, se topa uno con la fortuna.

El mismo María Antonio, más tarde Antonin Carème para la firma de sus sabrosas arquitecturas, ha contado la escena de la despedida, llena de auténtico patetismo, y dice que la fecha señalada en su destino cuando el turno le llegó de partir, concurrió con su progenitor a un bodegón donde aquél hizo servir, para ambos, una modesta comida, al terminar la cual, compungido y lloroso, le habló de esta manera:

—¡Anda, hijo mío! ¡Lánzate al mundo, donde hay mucho que hacer! Y déjanos morir de hambre a nosotros. Esta época es la de las buenas fortunas. Te bastará con tener espíritu para hacer una. ¡Decídete, muchacho!

El futuro genio de la cocina hubiera podido llamar a la puerta de un panadero, de un herrero o de un carpintero en busca de trabajo. Pero la suerte lo orientó a la casa de un fondista que lo puso, por primera vez, en contacto con los secretos del arte culinario. Así comenzó su carrera el que más tarde merecería el título de "Cocinero de los reyes de los cocineros", tanto porque deleitó el paladar de los monarcas europeos de su tiempo, cuanto porque, en verdad, ninguno llegó a compararsele en toda la historia de la cocina mundial.



Fué sorprendente la rapidez con que el muchacho asimiló lo aprendido, como por una decisión del azar que lo condujo precisamente al campo en el que estaba llamado a triunfar con éxito tan rotundo como indeclinable. Pero más sorprendente aún fué lo pronto que su manera de hacer las cosas llamó la atención de los *gourmets* habituales de la fonda, hasta el punto de que sus habilidades llegaron a oídos del primer Cónsul. El mismo lo confiesa en sus *Memorias* con estas palabras: "Aunque nacido en una de las más pobres familias que tenía veinticinco hijos, y aunque mi padre mismo, para salvarme, me haya echado a la calle, la fortuna me ha sonreído rápidamente, y una buena hada me ha tomado de la mano para encaminarme al bien. A los ojos de mis enemigos — y los tengo numerosos — he aparecido como el hijo mimado de la suerte. He aceptado o rechazado buenas ocupaciones. He dejado las primeras casas de Europa; pero he hecho mi personalidad".

Carème fué, ciertamente, el rey de los cocineros y el cocinero de los reyes. Su concepción misma del arte culinario se acuerda con la grandeza de su carácter. Gustaba de las presentaciones suntuosas, de las maravillas que sus manos preparaban para las casas reales. En efecto, como Anatole France reconoce citando su célebre frase, no separaba nunca la arquitectura de la pastelería. De ahí que los soberanos, los personajes de su tiempo, se disputasen sus servicios. Por eso se le veía tan pronto en San Petersburgo, como en la corte de Viena, o en las embajadas de Inglaterra o en la casa del barón Rothschild. Cuando este último compró las famosas tierras de Ferrières, le ofreció la dirección de las cocinas del palacio que, según refieren las crónicas, eran una imagen acabada de los cuentos de las *Mil y Una Noches.* Pero declinó el ofrecimiento, pues su salud se hallaba ya quebrantada al cabo de treinta años de esfuerzos incesantes. No obstante, estimó que su labor no había terminado y se dió a escribir un libro que consideraba esencial para su profesión a la que había dedicado todos sus afanes.

En esta obra deja Carème por sentado que el perfeccionamiento de la buena mesa puede ser considerado como uno de los indicios más importantes de la civilización. Cabe hacer notar que, en efecto, ésta fué ya una preocupación de los griegos, que tuvieron en Arquestrato, poeta epicúreo, a uno de los más interesantes cronistas del arte culinario. Arquestrato llegó, en su curiosidad por el tema, hasta el punto de recorrer el mundo, por entonces conocido, para reseñar, en una obra poética, *La Gastronomía,* las diferentes maneras de comer de los pueblos. Según este autor, el primer guisado *ragout* en términos culinarios, se llamó en griego *landaule.* Y en cuanto al *plum-pudding,* legítima gloria de la cocina inglesa, se ha establecido por Bourdevot, lector del poeta epicúreo, que no es sino el célebre *Thride,* de Atenas. Carème establece a través de su prosa delicada y de

(Concluye en la página 88)

Digitized by Google
Original from UNIVERSITY OF MINNESOTA

Para las noches de primavera



En raso natural azul muy suave. Cuerpo al sesgo terminando los frunces en la espalda. Franja en la espalda bordada en seda francesa.

Rosalba rosa para este modelo de noche. Falda fruncida y cuerpo bordado de azabaches, adorno que se repite en los guantes.

Dibujo de MARY ANN

Digitized by Google
Original from
UNIVERSITY OF MINNESOTA



Los novios se retiran del altar después de la ceremonia.

FOTOS SANJURJO

En la iglesia de Nuestra Señora de las Victorias fué bendecida la boda de Marta Demaría con Fernando Obligado



Marta Demaría y Fernando Obligado, ante el altar, con sus padrinos Héctor Demaría y su esposa Tomasa Inda, y Antonio César Obligado y su esposa Carmen Espinosa Agüero.



ara de Acosta, Sara Videla Dorna de Campos, ’lena del Campo de Gallardo y Justina Lemos Massey.



Parientes y amigos agasajan a la novia a su regreso del templo.



Inés García B. de Obligado, Pastor Obligado, Marta O. de Suárez del Viso, Carlos F. Suárez del Viso, Ricardo Fox y María E. Caimi Garmendia.



Alicia Martín, Silvia Posse Molina, Tessie Obligado, Juan Luis Posse Molina, Ana María Bustamante, María T. Merello y Teresa Fox Benoit.



Mario Basterrica, Silvina Obligado de Rey, Jorge Rey, Susana Inda, Noemí Rey, René Idoyaga y Julio Márquez.



Inés Obligado, Julio Márquez Massey y Dora Brizuela.



Noemí Rey, Inés Obligado, René Idoyaga, Eduardo A. Terry, Rodolfo A. Vedia y Mario Vidal Molina.



Héctor Demaría Massey, Carmen Espinosa Agüero de Obligado y Antonio César Obligado.



Roberto Uriarte, Elena Mailhos, María Avelina Sarmiento Laspiur y Arturo Brizuela.

Digitized by Google
Original from UNIVERSITY OF MINNESOTA



Manuelita Rosas (óleo de Prilidiano Pueyrredón).

Una tumba de pórfido rosado en Southampton

por Juan Carlos Bello

Hace cincuenta años, el 19 de septiembre de 1898, *El Diario* de Láinez daba en la sección *Vida Social* la siguiente noticia: "La familia de Rosas recibió comunicación telegráfica de Londres avisándole el fallecimiento de la señora Manuela Rosas de Terrero, hija del dictador Juan Manuel Rosas... La señora de Terrero ha muerto en Inglaterra, después de cuarenta y seis años de expatriación que no lograron ni modificar sus ideas sobre el país, ni hacerle olvidar sus años de juventud, ni siquiera transformar la exterioridad de su persona y sus hábitos adaptándose al país donde buscó un asilo, acompañando a su padre en el destierro sin esperanza de término en la vida y que ella atenuó con sus cariños, como evitó con sus bondades que mayor carga de responsabilidades pesaran sobre su nombre".

Así se enteró Buenos Aires por esta primera crónica, a la que luego siguieron otras, de la desaparición de aquella que, en la época de su apogeo, brillaba en los salones de su casa solariega, entre reverencias y terciopelos, granjeándose el título, con que se la bautizó, de *princesa de Palermo*. Manuelita había muerto, en efecto, lejos de la patria, dos días antes, el 17 de septiembre; de modo que en la misma fecha de este mes se cumple el cincuentenario de su fallecimiento.

La hija del Restaurador tenía, al cerrar los ojos para siempre, ochenta y un años de edad. Había nacido el 24 de mayo de 1817, fecha que, mientras duró el gobierno de su padre, festejaba todos los años con gran pompa, ya en su casa de la calle Moreno y Bolívar, ya, cuando el tiempo era favorable, en la quinta de Palermo. En estas ocasiones se daba cita lo más granado de la sociedad y del mundo diplomático. Manuelita desplegaba entonces toda su gracia y distinción para recibirlos. Infaltables a estas reuniones eran Telésfora Sánchez, Marica Mariño, Petronita Villegas, Sofía Frank, Pepita Larrazábal, Avelina Sosa y, desde luego, Agustina Rosas, luego esposa del general Mansilla, tía de la festejada y figura inapreciable toda vez que se tratara de amenizar una fiesta, pues tocaba la guitarra y cantaba con gusto. Entre los caballeros se hallaban Juan Antonio Wilde, Bernardo de Irigoyen, lord Howeden, Fernando Oyuela, el conde Colonna Walewsky, hijo natural de Napoleón Bonaparte y de la condesa Walewska; José María Cabral, conde de Mareuil, Antonio Reyes, Juan Pedro Esnaola, Francisco Miró, monsieur Geroneau, Carrasco y varios otros.

Fué precisamente para una de estas fiestas, no sabríamos precisar para cuál, que Bernardo de Irigoyen y Juan Pedro Esnaola, este último joven compositor, y ambos admiradores de Manuelita, se pusieron de acuerdo para obsequiarla con un presente digno de sus talentos, e hicieron así el uno los versos y el otro la música de un poema que se dió a conocer en el transcurso de la reunión. El regalo fué puesto a los pies de la obsequiada en un álbum de terciopelo rojo, ilustrado con un Cupido con flechas de oro que contenía la *Canción Federal* y que ostentaba una dedicatoria muy de circunstancias: "¡Viva la Federación; mueran los salvajes unitarios!"

En aquellas, para ella gratas circunstancias, Manuelita se veía obligada a recitar muchas veces el inolvidable poema *Elvira*, de Esteban Echeverría, que, dicen, fué escrito en su homenaje:

Así los dulces amores
Como las lozanas flores,
Se marchitan en su albor.
De la fortuna inconstante
Nace y muere en un instante
La esperanza y el amor.

En estas reuniones que luego, en los días de su vejez, tanto gustaba recordar Manuelita en el seno de la familia, se cantaban partituras de ópera. A ella le era especialmente grata aquella aria del *Barbero de Sevilla* que dice "il mio cor ferito e giá" que entonaba con bien timbrada voz, o bien trozos de *La Traviata* o de *Aída*.



Ultimo retrato de Manuelita.

Para un cumpleaños de Manuelita se organizó una cabalgata a Santos Lugares, de la que sólo participaron amigos íntimos de la niña. Era una luminosa mañana de mayo y el grupo salió de Palermo al amanecer. Manuelita iba ataviada con un lindo traje de amazona que, al decir de algunos cronistas de la época, le sentaba muy bien. Su compañero de jornada era, esta vez, lord Howeden, que vestía poncho y chiripá, completando su criollo atavío con chambergo y divisa. Al llegar a su lugar de destino, la población rindió homenaje a la hija del Restaurador en forma típica y llena de colorido, haciéndole presenciar números de doma y bailes típicos, en tanto que algunos indios mostraron su destreza en el manejo de lanzas y boleadoras.

(Continúa en la página 69)

Digitized by Google Original from UNIVERSITY OF MINNESOTA

El aduanero Rousseau

A semejanza de muchas celebridades, la del aduanero Rousseau tuvo inesperado comienzo.

¿Quién hubiera previsto las proyecciones alcanzadas por inocentes pinturas, obra de un aficionado sexagenario, sin preparación artística de ninguna clase?

Henri Rousseau, modesto empleado de la Administración de Consumos, en París, repartición con oficios de Aduana para cobrar gravámenes sobre introducción de víveres y de bebidas alcohólicas, debió sentirse extrañamente sorprendido por las circunstancias.

En sus momentos de ocio, y luego al ju-

"LA ENCANTADORA DE SERPIENTES".



"MONOS EN LA SELVA"

Digitized by Google

Original from UNIVERSITY OF MINNESOTA



"CALLE DE MI FUEBLO".

bilarse, llenaba cartones y telas con dibujos infantiles y con escenas pueriles e inocentes, tal como hubiera podido coleccionar estampillas o cultivar un jardincito. Caprichosamente les daba color.

Desconocía en absoluto los rudimentos de la pintura, pero hallaba placer en tal entretenimiento. Algunos estudiantes de buen humor, enterados de esta manía, resolvieron organizarle una farsa, durante cierta fiesta de carnaval.

Llevaron en triunfo al *pintor*, bautizado con el nombre de *Aduanero,* le coronaron de laureles en un cabaret del Barrio Latino y lo proclamaron genio de la pintura moderna.

Entonces — como ahora — una ola de *snobismo* invadía en París las esferas del arte. Hábiles en descubrir recursos para aumentar ganancias los *marchands* aprovecharon la chanza para convencer a millonarios norteamericanos sobre el valor del *gran artista* que surgía.

En cien mil francos cotizaron algunas producciones del aduanero, ante el asombro del propio autor. De esta manera quedaba consagrado seriamente un nombre lanzado en broma por joviales y despreocupados artistas en un momento de buen humor.

Naturalmente, la crítica se agitó en torno a su obra. El público reía ante los cuadros de Henri Rousseau. Los hallaba ingenuos, impropios de una persona mayor, imperfectos en estructura y demasiado *primitivos* para un hombre de sesenta años.

Pero el aduanero Rousseau, en su altillo próximo a la calle Vercingetorix pequeño, rechoncho, con la cabeza gris, ignoraba las censuras para oír solamente la voz alentadora de la adulación.

Creció su vanidad, y no solamente pintó sin descanso, sino que daba reuniones en su casa donde se hacía música, se cantaba y Apollinaire recitaba sus composiciones. El propio Picasso le ofreció un banquete, donde ocupó un sitio de honor bajo una leyenda que decía: "Honor a Rousseau". La comida fué encargada por Max Jacob.

Hasta sus mismos detractores empezaron a encontrar cierta *gracia innegable* en sus telas, negando que fuera un aficionado inexperto, para concederle dones de talento natural.

Desde 1884 hasta 1910, en que murió, pintó cotidianamente. Expuso por primera vez en el Salón de los Independientes, en 1886, año en que Gauguin volvía de la Martinica.

El color liso y sin modulaciones, el dibujo esquemático de sus composiciones, restaban interés al espectador poco prevenido.

Solitario, sin formar parte de grupos ni de capillas, Rousseau construyó su personalísima obra, donde una obsesión constante de la selva tropical domina sus concepciones.

La traducía en forma infantil cuando no la reducía a un paisaje de sueño y de pesadilla. Impresionantes vegetales, monstruosas fieras, hiperbólicas figuras de una extravagante flora y crueles representantes de una fauna pavorosa habitan el bosque delirante de sus cuadros.

La luna es otra de sus predilecciones. Rara vez falta en el complicado laberinto de muchas composiciones bien logradas.

¿Cómo pudo Rousseau forjar sus inverosímiles selvas? Debemos aceptarlas como reminiscencias de sus terrores de adolescente, en México, adonde fué en 1860, cuando tenía dieciséis años. Como tambor o clarín formaba parte del séquito de Maximiliano de Austria, el infortunado Emperador sacrificado en Querétaro.

Junto al vivac levantado en el desierto, pródigo en misteriosas asechanzas, de gritos salvajes y de gruñidos inexplicables, pobló su mente de quiméricas formas indelebles en su inexperto cerebro, hasta que un subconsciente impulso le llevó a darles gráfica expresión.

Los días tórridos con su amenaza de víboras ponzoñosas, de invisibles enemigos en acecho, de hambre, de sed y de marchas fatigantes sumaban horrores en su candoroso espíritu.

Queda así explicado el misterio de los espejismos de

(Continúa en la página 74)

Digitized by Google
Original from UNIVERSITY OF MINNESOTA

La Moda en

El tailleur y...

El tailleur es la toilette más apropiada para la media estación. ¿Cuál es hoy la mujer que no cuenta con esa indumentaria al llegar la primavera? Pero no sólo conviene contar con un dos piezas práctico y elegante, es decir adaptable a diversas circunstancias, sino que también deben dar los accesorios un cierto toque de esmerado refinamiento.

Lucien Lelong da con su modelo *Maestro* una versión del tailleur ponible a todas horas. Es de lanita marrón; la línea del saco es más larga atrás que adelante, llevando un estudiado drapeado que marca bien la cintura. La falda es de caída recta.

Nella pone una nota de más vestir con un sombrero de línea muy nueva. El balibuntal blanco y el terciopelo negro forman una armonía muy sentadora. Tul de ilusión negro, jazmines del país, unas rosas rojas y bridas de terciopelo negro son los adornos que completan esta creación de la actual colección de primavera de Nella.

Norberto, para la primavera entrante, propone modelos de zapatos cuyo nuevo estilo es un acierto; un zapato escotado con taco alto es de cabritilla de tonos clásicos; lleva recortes señalados por un ribete blanco que dan un aspecto muy primaveral. Para más trotteur, el indispensable zapato *ballerina*, en charol o en variedad de colores combinados, halla un nuevo adorno original de reja, en este modelo de Norberto.

Agué presenta carteras y fantasías finas cuyo estilo demuestra siempre el buen gusto y perfecta confección que caracterizan las creaciones de esta casa. Las mujeres elegantes saben que hallarán modelos originales y exclusivos para acompañar sus vistosos ensembles de primavera en lo de Agué.



FOTO EDG. ELSNOUD

Digitized by Google
Original from
UNIVERSITY OF MINNESOTA

Buenos Aires por Marie Pascal

Calzado estilo ballerina de Norberto.



Sombrero de la colección Nella.



FOTO ANNEMARIE HEINRICH

Cartera y fantasías finas de Agué.



Zapato escotado de Norberto.



FOTOS POLZINETTI Y JIMENEZ

Digitized by Google

UNIVERSITY OF MINNESOTA



La Primavera bajo capa

Marcel Kummer coloca, como abrigo de primavera, unas capas de pieles sobre los hombros femeninos. Para de noche una capa de armiño pone una nota de refinada elegancia. La capa de visón trabajada en líneas horizontales es de una nueva inspiración. Acompaña con su clásica distinción los ensembles de tarde y de noche.

Estas capas de pieles son modelos estudiados especialmente para la primavera por Marcel Kummer.

Digitized by Google
Original from
UNIVERSITY OF MINNESOTA



Mónica Santamarina Sánchez Elía, Sylvia Baron Supervielle y Susana de Bary Pereda.



María Leloir Anchorena, Clara Pereda Ayarragaray e Inés Marta y Beatriz Ayarragaray.



Ana M. Duhau de Helguera, Carmen Peers de Perkins, Clara Ocampo Alvear de Castex y Maud d'Alkaine de Rodríguez Larreta.



Angeles y Dolores Martínez Castro y Rosa de Bary Pereda.



Teodelina de Alvear de Alvarez de Toledo y Clara Uriburu Roca de Cernadas.



Adela Balcarce de Peralta Ramos y conde y condesa de Pallastrelli.

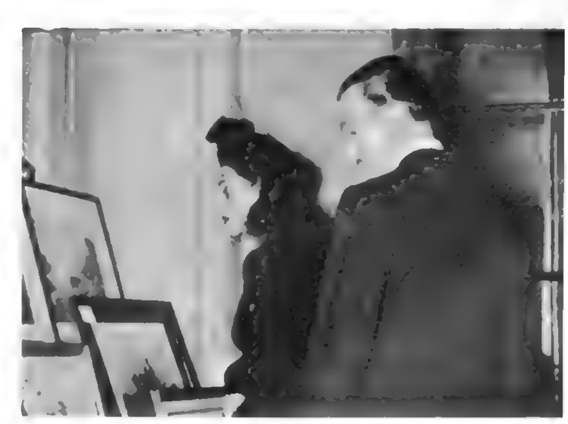
FOTOS LEGARRETA



Mercedes Zavalía Bunge y Marily Morea.



Inés Méndez de Bullrich Ocampo e Inés Bullrich Méndez.



Felipe de La Balze y su esposa Rosa Amelia Sojo Campos.

Digitized by Google
Original from
UNIVERSITY OF MINNESOTA



Poeta y naturalista

por Ernesto Mario BARREDA

Este aparente dualismo de la ciencia y el arte crea inteligencias de una encantadora expresión. Ya no es el soñador de intuitiva visión que ignora hasta las leyes naturales; no es tampoco el sabio que investiga, frío y concreto, desdeñando todo lo que no sea el análisis y la demostración. Es un cerebro distinto, un alma diversa. Le recordáis un verso de Goethe y os recita la poesía donde se encuentra; nombráis a Bonpland o Azara y, sin transición, con sonriente gracia, os desarrolla un tema que nutre y deleita. Belleza, verdad: dos conceptos del mundo que me hacen feliz.

Fueron unos versos lo primero que yo leí del doctor Eduardo Holmberg. En ellos se mezclaban sus dos aptitudes de poeta y naturalista. Pintaba en ellos un ser imaginativo y lo simbolizaba en una flor del orden de las ninfáceas. Podrían haberse titulado *La mujer-nelumbo*. Un viento de fatalidad por último arrastraba y deshojaba todo en su vorágine.

Le escuché luego en la Sociedad Geográfica, leyéndonos una conferencia.

Trataba de las abejas. Recuerdo cuando dijo, mirando al auditorio para medir su sorpresa: "¿Cuántas variedades de abejas creen ustedes que hay en la Argentina? Yo he clasificado más de mil"... Muchos años más tarde volvería sobre el mismo tema. No ya ante el público, sino en su escondida sala de estudioso y trabajador infatigable.

Mi tercer encuentro con tan bello espíritu fué en *Caras y Caretas*. Presentado a él por su yerno y director de la revista, el inolvidable y querido Carlos Correa Luna, aludió a su amistad con mi progenitor. Luego, señalando una altura que no excedería el medio metro, me dijo: "A usted lo he conocido cuando era así"... Quedé sorprendido y encantado.

Pasaron los años, trayendo muchas cosas y llevándose algunas más. Yo iniciaba una tarea de recapitulación, que titulé *Recordando el pasado*. Políticos, algún filósofo, historiadores, hombres de ciencia... Volví a encontrarme con el ilustre sabio, para charlar con él de sueños pretéritos, de hombres y paisajes lejanos. Porque si bien yo amo las fuerzas creadoras, que son el presente y el porvenir, gusto siempre de ser acariciado por esa brisa del recuerdo. Me exalta el mecanismo que mueve la materia; pero reposo con mucho deleite al pie de un peristilo, junto a la vieja columna que ciñe la hiedra...

CARICATURAS CONTEMPORANEAS

Doctor EDUARDO L. HOLMBERG, por CAO

Este hombre que entiende de un montón de cosas—
profesor, artista,
poeta y prosista.—

Me recibió con una sencillez casi fría. Su sala de trabajador era igual a la de José Ingenieros. Paredes desnudas, estantes de pino sin lustrar, vidrieras sin cortinas, luz clara. Un delantal blanco era su hábito de labor. En esto el hombre de ciencia desterraba al imaginativo.

Fué tanta su reserva al empezar, que temí no me hubiera reconocido. Muy anciano ya, no quería hablar de "esas cosas", pero me habló de otras, lentamente al principio, luego con un fuego de juventud. Su cansado corazón aceleraba el ritmo, soleado por el calor de auroras felices. El mismo, con método, inició los recuerdos por el principio.

—La imaginación — dijo, como buscándose muy lejos — se me despertó cuando le oía contar cuentos a mi tío Correa Morales... Era inagotable, y yo me quedaba las horas escuchando... Al final mi abuelo solía intervenir:

"—¿Pero eso es *verrdad?* (imitó el acento). ¿Ha pasado eso alguna vez?

"—No, es un cuento... algo que se inventa...

"—¡Bah! ¡Bah!

Y el anciano barón de Holmberg, compañero de Belgrano y cuñado de Alvear, se alejaba con gesto desabrido por perder su tiempo escuchando una mentira.

—Ya estaba chocho — dijo el nieto con irreverencia. Y agregó: — Cuando tenía trece años escribí algunos relatos. Mi padre los calificó de "muy fríos". Imagínese. Los trece años no son una edad para un fuego exagerado.

Quedó un rato en silencio. Yo percibía en su rostro la marcha del pensamiento que animaba sus pupilas, hacía sonreír los labios. Perseguido el episodio en la memoria, había concluído por atraparlo. Dejó sobre la mesa una caja donde clasificaba insectos fijándolos con un alfiler, y ya estuvo pronto:

—Fué en el atrio de la Catedral... Discutían mi padre y su primo Torcuato de Alvear a propósito del general Pacheco... Mi padre resolvió aquella discrepancia, afirmando: "Jamás he dicho eso de tu suegro, Torcuato, porque yo no soy un desagradecido"... Interrogado luego por mí, me refirió el trance que dió motivo a estas razones... Vencidos los unitarios por el general Pacheco en la provincia de San Juan, un grupo de porteños donde estaba mi padre se refugió en la casa de Benavides, el gobernador, cuya esposa era unitaria. Este trató de salvarlos: "Muchachos — les dijo, — tienen dos caminos: o vestirse de colorado y unirse a la escolta de Telésfora que sale de viaje... o si no..." Terminó la frase con un gesto expresivo, no sé si de filo o de bala... Optaron por vestirse de

(*Continúa en la página 80*)

Digitized by Google
Original from UNIVERSITY OF MINNESOTA



MODELO GRES

FOTO DENYSE SMITH

Vestido para la noche en crêpe de Chine color gris acero con amplias sisas y hábiles drapeados sobre el busto.

Digitized by Google

Original from
UNIVERSITY OF MINNESOTA


Ultimo retrato de François Coppée.

Hace cuarenta años moría FRANÇOIS COPPÉE

por Léon TREICH

Para ATLÁNTIDA, *París 1948.*

Fué un príncipe de las letras y un hermano mayor de infinita bondad para los menores que él.

¡Cuarenta años! Nada más que cuarenta años...

Parece poco. Sin embargo, ni un artículo, ni una gacetilla, ni una línea sobre este aniversario. Melancólico silencio cuando se piensa en el lugar eminente que en 1908 ocupaba François Coppée en la República de las Letras...

Y más aún si recordamos la activa gentileza que tuvo toda su vida para con sus hermanos menores. ¿No fué acaso Coppée quien en 1896 "descubría" a Pierre Louys? En *Le Journal* del 16 de abril publicaba un entusiasta artículo que comenzaba así:

"Desde hace quince días me parezco al bendito La Fontaine cuando corría por las calles preguntando al primero que encontraba: "¿Leyó usted a Baruch?"; yo también ando por la ciudad interrogando a los amigos y camaradas a quienes la buena fortuna pone en mi camino y les digo: "¿No leyó usted *Aphrodite* de Pierre Louys?"

Era difícil sustraerse a aquel fervor apasionado. Y nadie se sustrajo. Aquella misma noche, desconocido hasta la víspera, Pierre Louys era célebre y se agotaba la primera edición de *Aphrodite*.

No fué Pierre Louys el único debutante lanzado por Coppée. Cien escritores más, que hoy llegaron y que en 1908 eran jóvenes, están en el deber de tener un pensamiento reconocido para el poeta de *Intimités*, de *Les humbles* y de *Le Passant*. Pero ¡ay!, que el Leteo corre por París.

Y los jóvenes no se acuerdan ya de François Coppée sino para sonreír. Por lo demás, él era el primero en tomar a broma la forma un tanto burguesa de sus versos. Generalmente cuentan muy mal la anécdota que tuvo lugar el día del entierro del padre de France. El viejo librero (el padre de Anatole France) era un apasionado jugador de bochas. Entre las coronas que colgaban de la carroza fúnebre había una que llevaba la siguiente inscripción: "Le cercle des joueurs de boules de Neuilly" (El círculo de jugadores de bochas de Neuilly). Cuéntase que al leer aquella inscripción, Anatole France dijo a su vecino:

—¡Toma!, si es un verso de Coppée...

Era adjudicar al ilustre escritor distracciones bastante inconvenientes tras el cortejo de su padre. La salida se dijo, sí, pero la dijo el mismo Coppée a Paul Bourget y a Paul Aréne, entre quienes seguía al entierro.

—¡Miren, miren! — dijo Coppée cuando divisó la corona: — ¡un verso mío!

Otro día Coppée dió pruebas hacia los Cuarenta de una irreverencia igual. Celebraba la Academia Francesa una sesión del diccionario. Entablóse una discusión muy viva sobre una palabra de difícil definición. Las opiniones estaban desde el comienzo divididas y no había al parecer voluntad de conciliación. Entonces Coppée intervino blandamente:

—Dejemos la palabra en blanco: cuando regrese a casa, consultaré el Larousse.

Hubo un tole magnífico que el excelente hombre festejó mucho tiempo.

Hacia el fin de su vida, de regreso a la fe de sus años mozos, su director de conciencia lo invitaba a hacer determinados renunciamientos.

—De todas maneras — dijo Coppée con una sonrisa, — hay un pecado al que le dije adiós definitivamente.

—¿Cuál?

—El pecado del orgullo: ahora no escribo más que en prosa.

Sus últimos meses fueron horribles. Sufría una especie de martirio con admirable resignación, reconfortado por la oración. Seguía siendo indulgente para todos, y sobre todo para aquellos que lo calumniaban y lo injuriaban (pues antes había tenido una posición política de combate que le valía muchos y feroces rencores). Paul Bourget asombrábase de tamaña indulgencia y casi se la reprochaba. Coppée sacudió la ceniza de su cigarrillo con la punta del meñique, miró maliciosamente a Bourget y se limitó a responder:

—Los indulgentes quizá son egoístas que se ignoran.

No creía ni siquiera en la gloria, cuyos besos anhelara tan ardientemente cuando publicaba sus primeros versos. A Maurice Barrès le decía:

—Tal vez la posteridad no sea más justa que los contemporáneos. Es injusta, sólo que de otra manera, eso es todo.

Los cirujanos le aseguraban varios meses de sobrevida si consentía en dejarse operar. Pero ¡qué operación espantosa! La ablación de la lengua, único remedio que a la sazón se conocía para el cáncer en la lengua del que se moría. Se negó:

—El hombre, sin la palabra, no es más que una bestia. No poder decir nunca más un verso de Racine... una frase de Rivarol... una canción de Béranger... No, no, jamás. ¡Prefiero el silencio de la tumba!

Y agregaba resignado:

—Tuve demasiadas dichas en vida. Es justo que las pague.

Saludemos a un poeta que no es tan de desdeñar y a un hombre que fué digno de toda nuestra estimación.


F. Coppée, por A. Rouveyre.

Digitized by Google
Original from UNIVERSITY OF MINNESOTA

CASAMIENTOS



FOTO PERL

En la capilla del colegio La Salle fué bendecida la boda de Cecilia Leleu con Julio Ernesto Ledesma.



FOTO LEGARRETA

María Teresa Bengolea Elía y Marcelo A. Robirosa se retiran del altar después de la bendición de su boda en la basílica del Smo. Sacramento.



FOTO PERL

Victoria del Rosario Campos Nazar, cuya boda con Hugo Correa Luna fué bendecida en la basílica de N. S. del Rosario (Santo Domingo).

FOTO PERL

En la basílica del Santísimo Sacramento fué consagrada la boda de Elena Dowling Peña con Carlos B. Hardoy. En la foto acompañan a la novia las bridesmaids Dolores García Victorica, Susana O'Farrell Mihura, Rosa Aldao Peña, María Inés Noetinger y Gloria O'Farrell.

Digitized by Google · Original from UNIVERSITY OF MINNESOTA

Para fiestas



MODELO PAQUIN

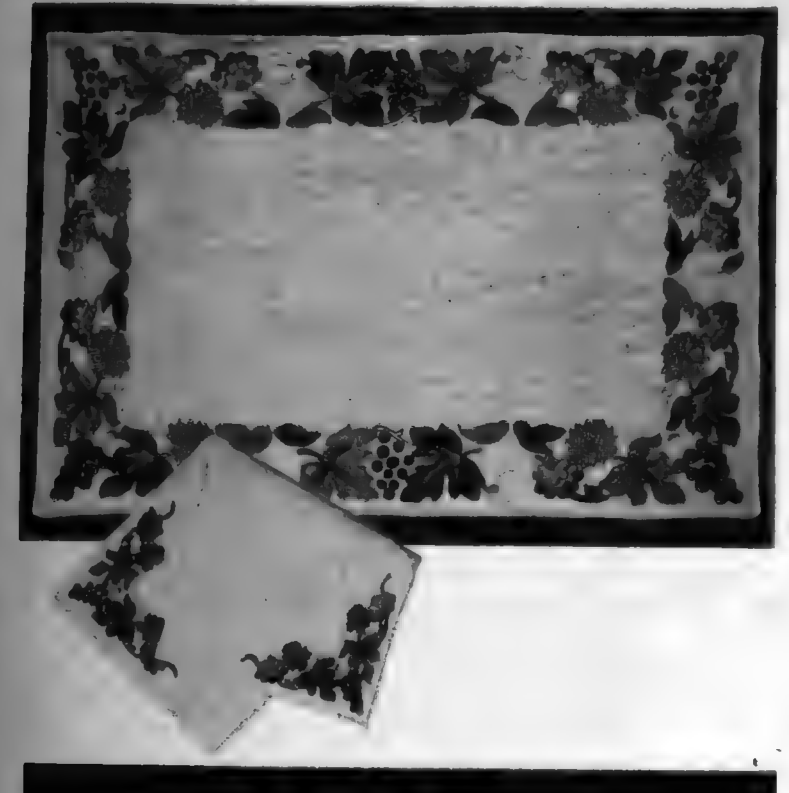
Modelo en moaré gris y terciopelo negro, con falda anchísima y corsage muy descotado. Se complementa con una capita de zorros blancos y negros.

Abajo: vestido para la noche realizado en satén color ostra y bordado con strass para el corsage y organdí blanco para la falda.

MODELO MAGGY ROUFF

FOTOS DORMER

Google
UNIVERSITY OF MI

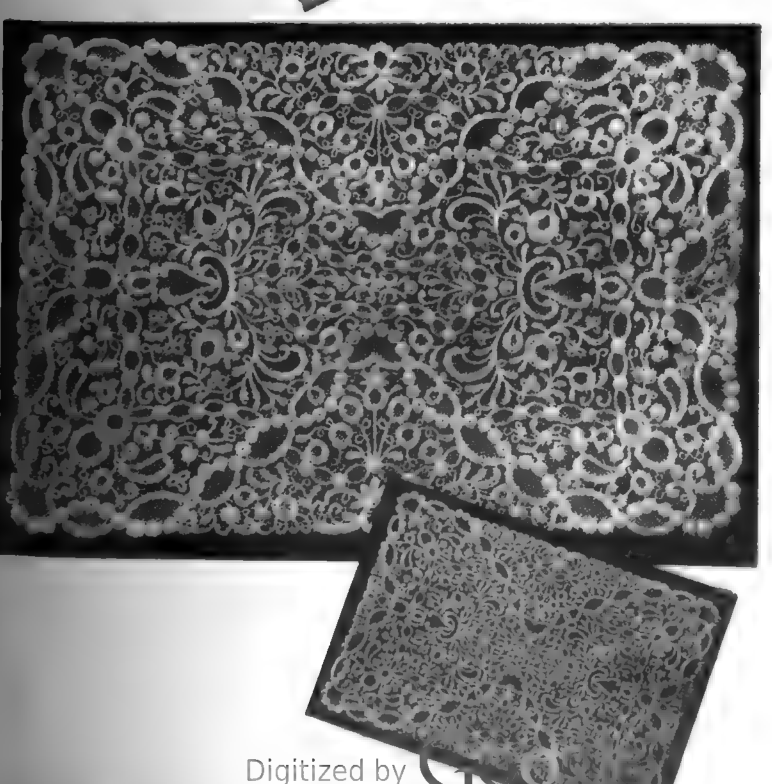


Mesas elegantes



Los juegos individuales para la mesa tienen la ventaja de poder adaptarse al número de comensales y ofrecer a la dueña de casa diversas interpretaciones prácticas, suntuosas y elegantes para el arreglo de la mesa en armonía con su personalidad.

Luisa T. de Palazzolo presenta tres creaciones indicadas para almuerzos, cenas y grandes comidas. Arriba: Carpeta en tela bisso, blanca, cuyo bordado de colores vivos se inspira de un dibujo del siglo XV. Centro: Carpeta de tela *mussola*, color crema; tiene un importante bordado del mismo tono que el de la tela, realizado en punto sombra y redes. Abajo: Carpeta realizada en fino encaje de *Rosaline* indicada para las circunstancias que requieren una nota de gran paquetería.



MARIE PASCAL

Digitized by Google
Original from
UNIVERSITY OF MINNESOTA



Ramiro del Carril y su esposa Adela Zemborain.

Con motivo de cumplirse el 150° aniversario del nacimiento del doctor Salvador María del Carril, recibieron el saludo de sus relaciones Mario Justo del Carril y su esposa, Cora Elina Zemborain, y Ramiro del Carril y su esposa, Adela Zemborain



Mario Justo del Carril y su esposa Cora Elina Zemborain.

FOTOS ALFIERI Y SANJURJO



María Julia Rocha de Arias, Mercedes Maschwitz de Moreno Quintana, José María del Carril Solá y Adela Zemborain de del Carril.



Adela Loncan y Saturnino del Carril.



Francisco Ramos Mejía (h.), Bonifacio Lastra Gómez Aguirre, Angela Seré de del Carril y Bonifacio del Carril.



a Centeno, Mercedes Zavalía, Adela Cora del rril, Adela Loncan y Carlota Láinez de Estrada.

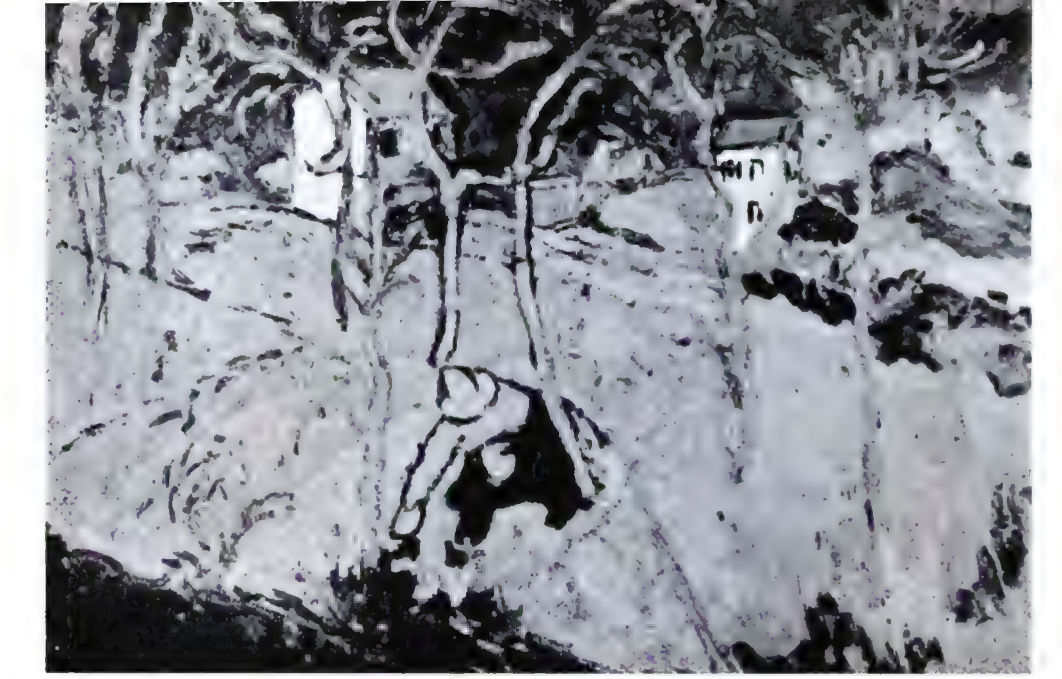


Susana del Carril de García Merou, Roberto Soto Acebal y Emilio Mitre.



Dora Méndez de Acevedo, Susana Peralta Alvear de del Carril y Hernán Pacheco.

Digitized by Google
Original from
UNIVERSITY OF MINNESOTA



Paisaje de Vlamink.

LA VIDA ARTISTICA

Paisajistas franceses de hoy

por Raymond COGNIAT

Para ATLÁNTIDA *- París, 1948*

Por importante que sea el arte abstracto de hoy no es exclusivo ni elimina del todo las demás fórmulas; mientras continúa desarrollándose hay otras tendencias que ven a ciertos artistas de talento seguir siéndoles fieles. Y así, los paisajistas especialmente, conservan un lugar de primera fila y continúan una tradición bien francesa que engendró obras maestras en todas las épocas.

En el transcurso de esta temporada hubo varias exposiciones importantes que permitieron darse cuenta de las cualidades de algunos de aquellos artistas, y, en manera especialísima, de los que pertenecen a la generación que entre una y otra guerra mundial se preparó para hacerse cargo de la sucesión de sus grandes antecesores. Dicha generación es la de los hombres que nacieron allá por el 900. Basta citar los nombres de Planson, Aujame, Brianchon, Oudot, Legeult y Caillard para sugerir todo un grupo que, sin manifiestos ni etiquetas, forma un equipo de hombres (no una escuela) de temperamentos muy diversos, pero ligados, no por prevenciones estéticas o doctrinas con un dogma estrecho, sino más bien por una concepción análoga del arte, por su postura ante la naturaleza, por su respeto hacia ésta y por su voluntad de representarla bastante exactamente, sin que esto importe ni mucho menos renunciar a la expresión de su propia sensibilidad. Desde luego su meta no es lograr una rigurosa imitación. No desconocen la necesidad de una trasposición, pero no se los dictan sistemas ni reglas preconcebidas fuera del tema, sino la necesidad que hallan en sí mismos, según sus gustos o sus caracteres.

La obra de arte se presentó a ellos en condiciones difíciles. Desde que comenzaron su experiencia se encontraron ante problemas complicados y su juventud entró en seguida en contacto con tentaciones contradictorias: en la época de su adolescencia era total el triunfo del impresionismo y les era imposible sustraerse a la admiración que inspiraban los grandes maestros de aquel movimiento. Pero, simultáneamente, el cubismo y el fauvismo habían llevado ya muy lejos sus audacias y constituían de consuno provocaciones y sugestiones difíciles de eludir; emprender aquellos mismos caminos era condenarse a ser meros continuadores en una época en que tal actitud era justamente la que un artista no podía aceptar.

De suerte, pues, que fué con pleno conocimiento de la obra de sus mayores que los hombres de aquella generación realizaron su esfuerzo y dieron más volumen a una tradición sin imitar nada. En efecto, aunque deban a los fauvistas el gusto por los colores puros y a los impresionistas el del paisaje natural y, en términos generales, el de las armonías claras, pueden también proclamarse de la escuela de Corot, por cuanto no utilizan la pequeña pincelada dividida de los impresionistas, o de Courbet, pues su pintura deja adivinar cierta sensualidad, un placer en el empleo del empaste con franqueza y libertad. Sin embargo no lanzaron ninguna proclama para anunciar esa síntesis que, por lo demás, probablemente no fué premeditada, sino que es la consecuencia de esfuerzos personales; quizá en ello estriba que sus obras conserven un carácter de espontaneidad, por lo demás excepcional en las restantes escuelas contemporáneas.

El hecho de no haberse clasificado en grupo bajo un estandarte, la imposibilidad en que nos hallamos para catalogarlos en una categoría con un título en "ismo", no les da un sitio exactamente determinado en las historias de arte de hoy, mas ello no impide que constituyan un movimiento cuya importancia no puede desconocerse.

Tampoco son un fenómeno aislado: podemos ver un movimiento análogo en la generación que les precedió inmediatamente. Esta, empero, que advino al conocimiento del arte pocos años solamente antes que aquéllos, si bien revela las mismas aspiraciones sufrió en sus comienzos una influencia muy exigente, la de Cézanne, de la que le costó mucho librarse, sin conseguirlo nunca del todo. Para defenderse, algunos de sus artistas contaron con la ayuda de otro gran pintor que, también él, tuvo una fuerte personalidad: Amédée de La Patellière. Entre dichos artistas pueden citarse a Yves Alix, Pierre Guastalla, Lotiron, Cochet y Clairin, los cuales se anotan a su vez en el séquito de Derain o de Dunoyer de Segonzac.

De modo, pues, que a pesar de los ataques y negativas que sucedieron lógicamente al impresionismo se comprueba, fuera de las escuelas, una permanencia del paisaje francés en el arte contemporáneo, un encadenamiento jamás interrumpido que se superpone a las grandes corrientes estéticas y continúa, no ignorándolas, sino dejando a las teorías en segundo plano y mostrando ante todo cierta fidelidad al tema inspirador.

Adviértese así que la historia artística de nuestra época será quizá la de los temas y la de la manera de interpretarlos, antes que la de las escuelas, cuyo artificio ha de parecer más evidente con el discurso del tiempo.

Digitized by Google
Original from
UNIVERSITY OF MINNESOTA



Trajecito sastre de lanilla verde botella con guarnición de castor. Toca de terciopelo verde.

MODELO MAGGY ROUFF

Chaqueta de hilo blanco enteramente bordada con motivos calados. Faldón muy alargado en el dorso y botones de azabache. Blusa de satin gris, falda de lana negra.

MODELO CHRISTIAN DIOR

FOTOS DORMER

Modelo denominado "Papillon". Es de lanilla gris, con falda de mucho vuelo y blusa de taffetas azul.

MODELO CH... DIOR

Digitized by Google
Original from
UNIVERSITY OF MINNESOTA



Clásico "tailleur" de lana escocesa. Se acompaña con un sombrero de fieltro verde y guantes del mismo color.

"Tailleur" de lanilla negra. Falda estrecha y chaqueta entallada. Blusa de seda rosada a lunares negros. Sombrilla de esta tela y sombrerito "Renoir" de paja negra con adorno de rosas.

Conjunto para la tarde: vestido enterizo de taffetas a cuadros en negro y azul, y chaquetita entallada de terciopelo negro. Sombrilla de ambas telas.

Original from UNIVERSITY OF MINNESOTA

En la iglesia de San Agustín fué bendecida la boda de María Estela Viel Temperley con Carlos A. Fuentes Rocha



Alicia Viel Temperley de Pourtalé y Virginia Viel Temperley de Zelaya.





FOTO PERI

María Estela Viel Temperley, con el atavío que vistió durante la ceremonia nupcial.



Silvia E. Viel Temperley, Hortensia Ezcurra de Viel Témperley y Celia R. Cigorraga de Pourtalé.



Carmen Varela de Fuentes Pondal, María Estela R. P. de Viel Temperley, Aurelia Panelo de Padilla y Ada Gazcón de Morixe.



María Eugenia Guiñazú de Viel, Marta Panelo de del Carril y Eduardo del Carril.



Graciela Collazo Ruiz Panelo, María de Obarrio, Susana Panelo Gowland y Celina Viel Temperley.

FOTOS LEGARRETA



María Luisa Sáenz Valiente, María Rosa Sáenz Valiente de Martínez Vivot y Margarita Aguirre.



Susana Gowland de Ruiz Panelo, María A. Zapiola, Alicia Barruti de Bence Pieres y Claudio Bence Pieres.



Elvira Schindler Lanús de Diehl, Josefina Villamil de Pavlovsky, María Cristina R. P. de Palacios.

Digitized by Google Original from UNIVERSITY OF MINNESOTA

LECTURAS AMENAS para todas las edades

La lectura es un placer, un deber y una necesidad. Leyendo se aprende, se deleita y se mejora espiritual e intelectualmente.



PEUSER pone a disposición de todas las mujeres, una interesante, amena e instructiva colección de libros: novelas, biografías, obras de cultura general, que constituirán un verdadero regalo para sus lectoras. Ilustramos dos ejemplos:

LA NOCHE FATAL
de A. J. Cronin

Una magnífica novela, que como todas las de este célebre autor, gira alrededor de un problema de hondo contenido humano.



24 HORAS
de L. Bromfield

Una interesantísima novela, cuyo desarrollo en el breve lapso de 24 horas, define psicologías, expone situaciones y problemas íntimos, que son reflejos fieles de la vida misma.

PEUSER invita a todas las amigas lectoras a informarse sobre sus colecciones, visitando su casa de

FLORIDA 750

y solicitando GRATIS el Catálogo de Literatura General y de Libros Seleccionados. Será un placer su visita.

PEUSER

DEPARTAMENTO DE LIBRERÍA

FLORIDA 750

T. A. 32 DARSENA 1700 y 31 RETIRO 9702

Una tumba de pórfido rosado en Southampton

(*Continuación de la página 49*)

Dícese que fué en esta fiesta cuando lord Howeden le declaró su amor a Manuelita, proponiéndole que se casara con él. Pero la niña rechazó con amables palabras el brillante matrimonio con John Caradoc, lord Moweden, barón de Irlanda y par de Inglaterra, ayudante del duque de Wéllington, amigo personal de lord Byron y enviado extraordinario de Gran Bretaña, porque en lo más recóndito de su corazón alimentaba ya un cariño, que sería el único de su vida: el que sentía por Máximo Terrero. Pero el inglés no se daría por vencido y he aquí que el 24 de mayo de 1847 en ocasión de cumplir Manuelita sus veinte primaveras, le escribía esta carta:

"Mi linda, buena, querida y apreciadísima amiga y dueña: En este día que nunca pasará de mi memoria ni de mi corazón, pues en cualquier sitio donde estuviese rogaré encarecidamente al Todopoderoso que proteja a usted y le dé largos años... Siempre he cultivado con fina amistad el trato de don Juan Mendeville, pero desde que me ha proporcionado la benévola acogida de la *persona* cuyo recuerdo en adelante se relacionará indisolublemente con esta época de mi vida hermoseándola más que todas las demás, ese caballero ha adquirido derechos a un precio que por cierto estaba lejos de tener antes... Usted tendrá presente, con su acostumbrada e inagotable bondad, mi impericia en el magnífico y suntuoso idioma que mana con tanta dignidad y gracia de los labios de usted. La confesión de mi insuficiencia entorpece mi pluma y tengo que acudir a la lengua universal de la Verdad que habla con facilidad y que siempre logra hacerse entender... Señorita y amiga mía: que honor, salud y prosperidad acompañen para siempre los pasos de usted y de su esclarecido padre. Tal es el voto sincero de su amigo admirador que besa sus pies. *John Caradoc*".

El destino quiso que Inglaterra la acogiera luego en el destierro. Vivía en Londres en una modesta casa de Belsize Park donde, en los días de la madurez, seguía recibiendo aún la visita de los viajeros argentinos que llegaban hasta la capital británica. Por entonces su esposo, Máximo Terrero, ya debilitado por una enfermedad incurable, la preocupaba obligándola a un retraimiento absoluto. Uno de los visitantes que tuvo en los úl-

(*Concluye en la página 73*)

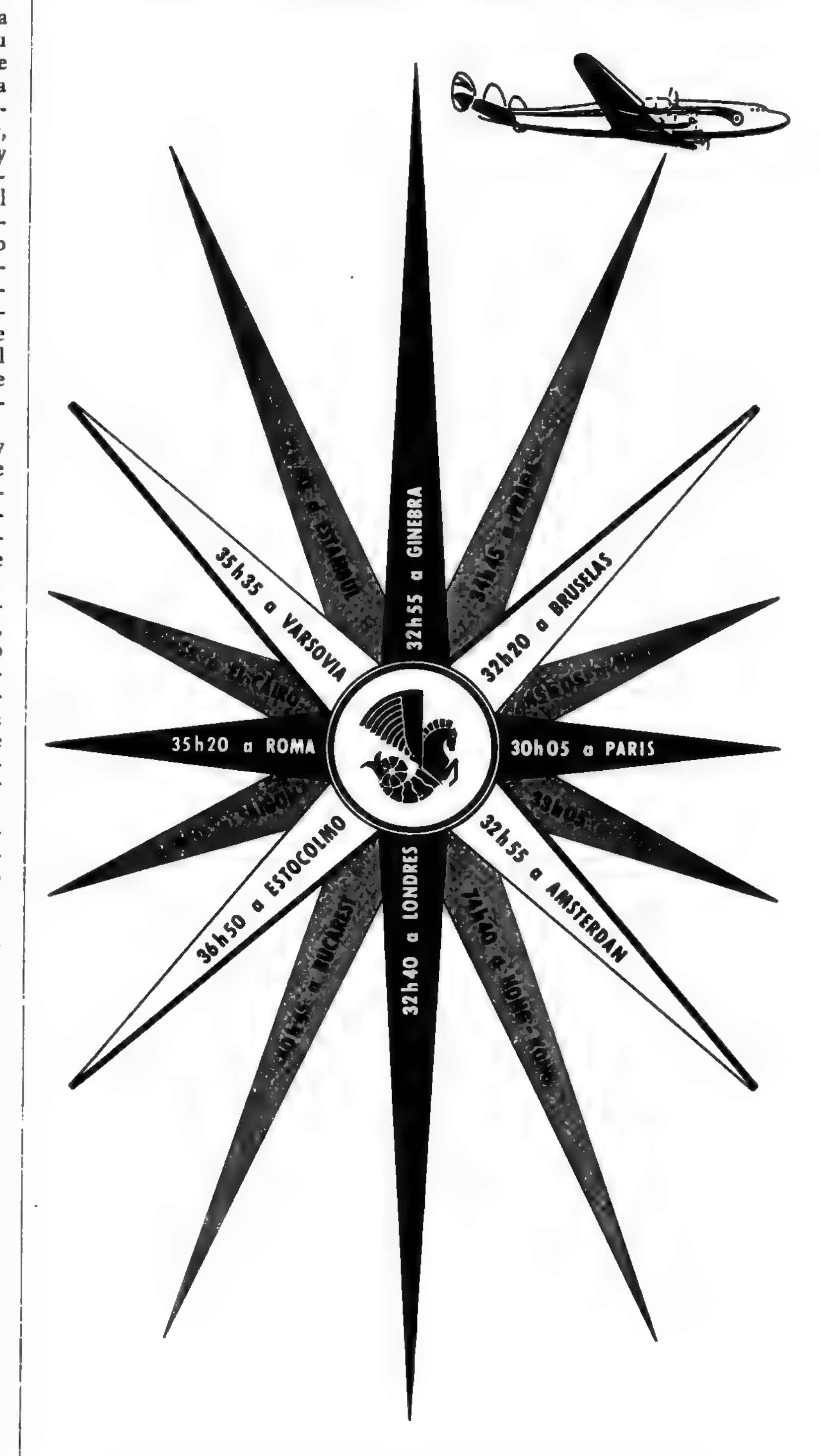
ꝏ

Una colección de silencios

(*Conclusión de la página 38*)

Wingside Park. En el breve comunicado policial se decía que había muerto de frío, que su nombre era John Smith y carecía de profesión conocida.

Acaso el pobre diablo escribió ese cuento infantil para sugerir una explicación irreal a su muerte anónima. Acaso se trate de un profeta. O quizá sea el comienzo de una fabulosa propaganda norteamericana lanzada por la R. C. A. Víctor, antes de volcar al mercado el más sensible de los receptores conocidos, el único capaz de recoger toda la perfección del silencio puro.



Prefiera Air France, la cabina bajo presión de sus aviones Constellation le permite viajar a 7.000 mts. de altura, más rápido y mejor... y la experiencia de sus pilotos, así como la atención del personal a bordo, le aseguran un grato viaje.

AIR FRANCE

PASAJEROS - CORREO - ENCOMIENDAS

Informes y reservas: CANGALLO 549 - BUENOS AIRES
Nuevos Teléfon[illegible] Av. 0119 y 8769
Y EN LAS AGENCIAS DE VIAJE

Digitized by Google
Original from UNIVERSITY OF MINNESOTA

Para la noche

FOTOS DORMER

MODELO JEAN DESSES



MODELO MAGGY ROUFF

Vestido denominado "Belles Années", para fiestas, confeccionado en chiffon blanco, que se complementa con una gran capa de este mismo material tomado doble.

Traje para comida, en satén verde salvia a lunares negros de diversos tamaños, volado en el descote y enaguas de tul negro.

Digitized by Google

Fotografía tomada en Nueva York, expresamente para el Champagne Crillon.

Para una Selecta Minoría

La Bodega Trapiche cuenta con más de sesenta años de experiencia en la elaboración de vinos finos...
Esa larga experiencia comprende una labor de adaptación de cepas de ilustre origen en los mejores suelos mendocinos. Toda esa inmensa labor de tantos años, le acredita la supremacía —tocante a calidad— en la producción de Champagne... Solamente así ha sido posible obtener el fino "bouquet" y exquisito paladar, exclusivos del Champagne CRILLON.

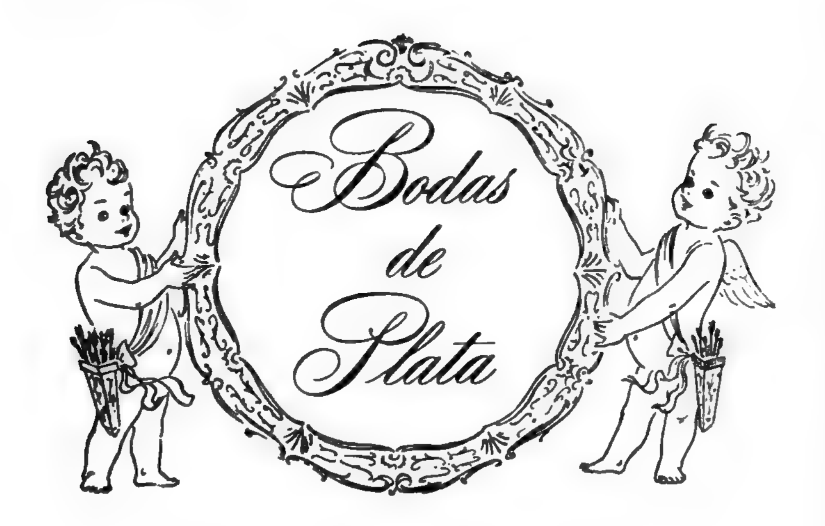
CHAMPAGNE *Crillon*

de la estirpe de Trapiche

Digitized by Google

Original from UNIVERSITY OF MINNESOTA

BENEGAS HNOS. & CIA. LTDA. - BUENOS AIRES - MENDOZA



La Sra. Elisa Vivanco de Fraga

que hace poco tiempo celebró sus bodas de plata.



"No hay nada comparable a Silvo para la platería. Al cumplir mis bodas de plata, mis regalos de casamiento lucen como nuevos. Al uso constante de Silvo le debo su brillo y conservación".



La platería, que en tantos hogares perpetúa el recuerdo de gratos aconteceres, es siempre exponente de buen gusto y fina distinción.



siempre nueva su platería usando

Silvo



LOS LIBROS DEL DIA

por Silvina Bullrich



EL ADMIRABLE CRICHTON y EL BOSQUE ENCANTADO, por J. M. BARRIE. El misterio de la personalidad, sobre el cual se discutirá siempre, aunque quizá nunca se llegue a saber nada, ha sido tratado ingeniosamente por este autor teatral inglés. Pocas piezas de tesis son tan ágiles, tan irónicas, tan aparentemente alegres, tan disimuladamente tristes como las dos que contiene este volumen. Lo curioso es que se contradicen, y que, sin embargo, las dos tienen razón, puesto que nunca sabremos realmente si las circunstancias hacen nuestro carácter o si nuestro carácter hace las circunstancias. Pero como el deber del escritor no es probar (y si lo fuera tendría que resignarse a no cumplir con su deber, puesto que nunca probamos seriamente nada), sino despertar polémicas dignas, sentimos que estas dos piezas de Barrie renuevan todas las teorías edificadas y derrumbadas hasta hoy sobre las relaciones del destino y el ser y la gravitación que ejerce el uno sobre el otro. En la primera de estas piezas las personalidades se amoldan estrictamente a las circunstancias con una adaptabilidad muy inglesa, escrita en una época en que aún no estaba en boga el existencialismo; esta obra se atreve a afirmar una verdad tan discutible como cualquier otra: que el hombre es un producto de las circunstancias, que cede blandamente a ellas; que aquel que parece haber nacido para amo en Inglaterra demuestra haber nacido para criado cuando cae en una isla del Pacífico, mientras aquel que había nacido criado se convierte en jefe respetado cuando ya el título y la fortuna no cuentan y cada cual vale por sus propios valores. Nos es permitido refutar esta teoría, pues en general el hombre que ha nacido con alma y cualidades de jefe llega a imponerse cualquiera sea su posición social y haya nacido donde haya nacido. La teoría de *El bosque encantado*, que es exactamente la contraria, nos parece más acertada, aunque, naturalmente, puede ser rebatida con razonamientos tan justos y ejemplos tan numerosos como la anterior. Allí los personajes tienen la oportunidad de rectificar sus vidas, de ser lo que hubieran soñado ser y demuestran no valer ni más ni menos de lo que valían antes de esa oportunidad, pues, pese a las apariencias, en algunos casos más halagadoras, en otros más deprimentes, el fondo es el mismo y todos han seguido la línea inevitable que les trazaba sus caracteres. Pese a estas confortantes contradicciones, debidas a una unión que quizá no las favorezca, estas piezas chispeantes, profundas, humanas, consiguen tenernos en constante suspenso y demuestran que el autor conoce, presiente y perdona todas las debilidades de la tierra. (*Ed. Sudamericana*).



HISTORIA DE SELKIRK (El verdadero Robinson), por ERNESTO MORALES. Este libro no es, como lo afirma el título, la historia de Selkirk, el verdadero Robinson; abarca un tema mucho más amplio: la historia, los nombres de todos aquellos que pudieron inspirar a Daniel Defoe para escribir su libro inmortal. Morales empieza por trazarnos una corta biografía de Defoe, cita la nómina de sus obras y se refiere a los innumerables Robinsones que fueron escritos después, al margen de Robinson Crusoe. Luego nos describe la isla en que Selkirk pasó cuatro años y medio de su vida, lleva el nombre del navegante que la descubrió, Juan Fernández, de cuya existencia tan larga como azarosa nos da también noticias. Vamos viendo uno a uno los hombres que durante un tiempo habitaron esa isla desierta antes de Selkirk y después de él; todos los Robinsones forzosos o voluntarios son citados aquí. Gracias a un extraordinario don de síntesis, Morales logra en setenta páginas de un volumen de formato pequeño resumir las aventuras y las causas que las determinaron, de todos los hombres que se vieron obligados por diversas circunstancias a vivir lejos de la civilización. Los motivos sobre los cuales se basa Morales para asegurar que Selkirk fué el verdadero inspirador de Robinson no son del todo convincentes, pues también podría serlo, como el autor de este volumen lo sugiere, el indio Robin, abandonado durante años en esos parajes. Lo probable es que Defoe se haya inspirado en diversos relatos para construir el suyo que, en realidad, se parece a todos, pero no es exacto a ninguno. Lo cierto es que Selkirk iba vestido tal como vemos a Robinson en los grabados, con el mismo gorro puntiagudo de pieles, y un gran toldo que llamó la atención de los marinos del buque que lo recogió, pues se trataba de un paraguas que los hombres civilizados no tuvieron el acierto de imitar hasta un siglo después. Estas y otras noticias de las cuales estábamos poco o nada enterados se amontonan en este libro ágil, ameno y seriamente documentado. Morales también comenta con resignado desaliento las contradicciones del alma humana, pues cada uno de estos solitarios se ha sentido acosado, hasta el punto de perder las ganas de comer y de dormir por el deseo punzante de ver a otros hombres, y después de haber vuelto a vivir entre ellos todos han sentido también la nostalgia de esas islas paradisíacas, de esa ilimitada libertad. (*Colección Buen Aire*).

UN PROCER OLVIDADO (coronel Manuel Alvarez Prado), por MIGUEL A. MARTÍNEZ GÁLVEZ. Aunque en realidad el término de prócer no condice con el olvido, no deja de admirarnos el empeño del señor Martínez Gálvez de resucitar con frecuencia a algunos distinguidos militares y de hacernos conocer de esta manera la ascendencia de personas que hoy ocupan lugares expectables. Se trata aquí de una obra de investigación, de esa investigación tan poco difundida entre nosotros, a la cual ha dedicado su vida el señor Martínez Gálvez: la heráldica y la genealogía, hoy llamadas en la Argentina ciencias genealógicas por el autor de este breve volumen, que es el primero y actual presidente del Instituto Argentino de Ciencias Genealógicas y miembro de casi todos los institutos de genealogía de América. Dedicarse a esta suerte de investigaciones en países en los que, por lo general, es mejor no remontarse demasiado, suele ser no sólo una ciencia, sino en muchos casos una obra de magia. Por lo tanto, debemos admirar en el señor Martínez Gálvez su firme vocación, que lo ha guiado hasta un terreno inexplorado, la originalidad que le ha hecho preferir entre todas las ciencias esta nueva *ciencia genealógica*, sin arredrarse por las dificultades que significa ante nosotros encontrar antepasados dignos de una vanidad moderada, ni por el desinterés, bastante justificable, que esos antepasados despiertan en nuestro país. Pero el señor Martínez Gálvez prosigue sin un desfallecimiento su tarea infinitamente paciente, hábil y delicada de investigador genealógico. (*Instituto Argentino de Ciencias Genealógicas*).



Digitized by Google
Original from
UNIVERSITY OF MINNESOTA



Y PARA ESOS DIAS...



Indiscutiblemente aceptada como la mejor toalla higiénica, por su suavidad y absorción equilibrada.

CINTURON HIGIENICO "TECA" EXTENSIBLE: *se adapta a cualquier cintura por medio de sus prácticas correderas.*

SON PRODUCTOS DE S.P.A.D.A.H.

Una tumba de pórfido rosado en Southampton

(*Conclusión de la página 69*)

timos meses de su vida la ayer princesa de Palermo se refiere a la desterrada con estas palabras:

"Al penetrar en aquella casa fácilmente confundible por todos sus detalles con cualquier *home* inglés de mediana fortuna, pero de un pasar holgado, contrastaba el ambiente extranjero de la vivienda con el tipo inmutablemente criollo de la dama, que en cerca de cincuenta años de ausencia de su país no había cambiado ni en la moda perenne que preside la *toilette* de las señoras argentinas de edad avanzada, ni había aprendido, con aproximada corrección siquiera, el idioma del país en que habitaba. Al primer golpe de vista parecía encontrarse uno delante de la señora A, o de Z, que jamás salieron de su casa solariega en los barrios del sud, donde los ricos estancieros del viejo Buenos Aires levantaban los amplios edificios que se llenaban con los frutos reiteradamente bendecidos de esas familias interminables y, oyéndola, desde sus primeras palabras pronunciadas con la más pura entonación porteña, parecía un sueño el largo viaje a través de todo el noroeste de Londres populoso recorrido a todo escape y durante muchas millas al *hand home* que traía a las visitas desde el Westend".

Los restos de Manuelita descansan hoy en el cementerio católico de Southampton, en la misma tumba en que yacen los de su padre y los de su esposo. El sepulcro es un pequeño monumento de pórfido rosado, ubicado a pocos pasos de la entrada del cementerio. Bajo la cruz ostenta una corona de laureles sobre dos espadas entrelazadas. Las únicas inscripciones que tiene la tumba son los nombres de los yacentes y las fechas de sus nacimientos, llegada a Inglaterra y muerte...



ROMANCICO

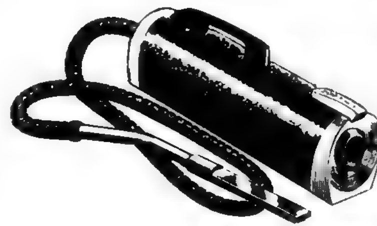
por *JUAN RUIZ DE GALARRETA*

Zagala, ven, mi zagala,
ven a la orilla del mar
que los callados vencejos,
cual puñalicos ligeros,
ya se vienen, ya se van.
¡Ay dolor de las entrañas!
¡Ay la vida que se va!
Ya marchan en fina daga
los vencejos del amor,
ya me hieren, ya me matan,
ya se vuelven a alejar;
pon tu mano, tu horizonte,
tu finura, tu cristal,
tu primavera sagrada,
—suave coro, verde manto—
ciérrame luego los ojos
con tu lánguido mirar,
y una rosa de tus manos
—silenciosa mensajera—
que a mi sangre venga a dar,
para encenderla de nuevo
cuando no me quieras más.
¡Ay puñalicos ligeros!
¡Ay mi niña! ¡Ay mi rosa!
¡Ay mi sangre que se va!
Zagala que me has herido,
ven a la orilla del mar.



Si 4 mujeres de cada 6 *prefieren el* Aspirador HOOVER
(diga "Júver")

Existen categóricas razones por que en EE. UU., Inglaterra y Canadá, donde los aparatos eléctricos de limpieza están tan difundidos y abundan las marcas, los Aspiradores HOOVER merezcan tan rotunda preferencia. Ellas son: sus perfeccionamientos exclusivos, su alto rendimiento y su esmerada terminación, que consagraron definitivamente la superioridad de HOOVER.
Hay 3 modelos básicos, de distintas características, que satisfacen las diversas necesidades. Solicite una demostración en las buenas casas del ramo. Y recuerde que HOOVER, *el aspirador más perfecto del mundo, no cuesta más.*



MODELO 402 - Creado para la limpieza general intensa, es sólido, liviano, de gran poder de succión y tiene un sistema automático (patentado) para vaciar la bolsa de polvo *sin tocarla con las manos.* Provisto de escobillas y tubos para acoplar instantáneamente, limpia toda la casa en un momento.

MODELO 262 - La maravilla HOOVER, útil para toda limpieza pero especial para donde hay muchas alfombras. ¡Unico aspirador que *sacude, barre y aspira a la vez!* Tiene luz buscarincones y un juego completo de escobillas y tubos adaptables.

MODELO 100 "DUSTETTE" - Novísima creación es este aspirador de mano, pequeño como un cepillo y liviano como una plancha, ideal para espacios breves: tapizado de autos, escalones, muebles, cortinas, etc. Sólido y bien terminado, dura largos años y limpia a la perfección.



IMPORTADORES
GONZALEZ, CASTLETON & SHAW, S. A.
Administración: Suipacha 759 T. A. 31-4031/6107
Exposición: Suipacha 781 T. A. 32-5534
Buenos Aires

Sintonice de lunes a viernes, a las 16, el Radioteatro HOOVER, por LR5 Radio Excelsior.

Digitized by Google — Original from UNIVERSITY OF MINNESOTA



EL ADUANERO ROUSSEAU

(Conclusión de la página 51)

Rousseau. *La encantadora de Serpientes* fué expuesta en 1907. El público saludó al pintor sexagenario aplaudiendo su gusto seguro y popular. Se habló como de "un depositario de la más pura tradición francesa" al despojar al arte de su "virtuosismo pictórico" y darle un hálito de frescura, de sinceridad y de nobleza.

El tema de las serpientes se repite en otra de sus famosas composiciones.

Para comprender este cuadro debemos recordar que el autor enviudó muy joven y, aunque volvió a casarse, jamás pudo olvidar a su primera esposa.

Después de muerta la convirtió en su musa, dándole el nombre literario de *Yadwigha*. Aparece en infinidad de lienzos.

A quienes hallaban temeraria la colocación de un diván en medio de la agreste selva explicaba el pintor con aparente lógica: "Esa mujer se ha dormido sobre el canapé en que reposaba. Sueña que es transportada a una floresta donde escucha la música del caramillo tocado por un encantador de serpientes".

Amalgama del confuso sueño de *Yadwigha* surge la imaginada en la realidad; puesta en verso por el mismo Rousseau, cuando escribe:

"Yadwigha, dans un beau rève,
S'était endormi doncement
Entendait les sons dune musette
Dout jonait un charmeur bien pensant.

Pendant que la lune réflète
Sur les fleuves les arbres verdoyants,
Les fauves serpents prèten l'oreille
Auxairs gais de l'instrument".

Muerto el aduanero Rousseau los "forjadores de famas" hallaron una mujer para sucederle en la gloria.

Fué la cocinera de una casa burguesa, analfabeta e ignorante, que se entretenía en dibujar las verduras que preparaba y las frutas de las compoteras.

Un malintencionado chistoso declaró esas *naturalezas muertas* rasgos de insospechado talento, con bastante éxito por cierto. Se vendieron a precios no alcanzados por artistas de mérito real y de indiscutible genio. ¡Tales son los favores de la propaganda!

Pero el fenómeno del aduanero Rousseau no llegó a reproducirse con el nuevo descubrimiento.

Y es que al *snobismo* no se le debe mistificar a horno continuo, sino por dosis sabiamente espaciadas.

SAN TELMO

(Continuación de la página 29)

La historia de este barrio se remonta hasta la insigne fundación de Mendoza. Se ha establecido científicamente que el Adelantado fundó la ciudad entre el Pozo de Santo Domingo (hoy calle Independencia), junto a la desembocadura del tercero del sur como límite norte y el Parque Lezama, límite sur.

El sitio donde vivió el Adelantado se llamó Alto de San Pedro. Durante mucho tiempo fué lugar difícil y trágico. Las aguas sacudían su barranca y el desnivel de las otras calles volvía casi inaccesible el lugar; se comunicaba con el resto de la ciudad por la actual calle Defensa, en un punto muy accidentado, cierto zanjón que hacía víctimas numerosas. En el año 1736 el procurador general de la ciudad recurre al Cabildo "a fin de que se remediara la zanja que hay hacia el Alto de San Pedro, por ser muy perjudicial a la ciudad".

Los vecinos prestan su concurso allegando cascotes, huesos y toscas para remediar el peligroso desamparo de la calle. Se padece en el Alto mucha miseria, a tal punto que el Cabildo concede en marzo de 1735 permiso al vecino Francisco Serrano para que pueda matar ganado vacuno a beneficio de los vecinos. Son éstos en su mayoría pescadores o gente que acarrea lo necesario para el abastecimiento de la ciudad.

En 1734 el caballero español don Ignacio de Zeballos llega con el designio de elevar una capilla en el Alto de San Pedro; trae consigo una copia de la imagen de Nuestra Señora de Belén. En 1738 el mismo señor y su esposa doña Ana Rabanal donan generosamente plata, joyas y dinero destinados a conseguir que la Compañía de Jesús funde una residencia o Colegio en el Alto de San Pedro.

La primera fundación proporcionó amparo y luces a la pobre gente del sitio. Y se consideró la necesidad de erigir la iglesia proyectada.

Los arquitectos del Templo fueron los hermanos Prímoli y Bianchi.

En 1768 el Obispo de Buenos Aires escribía al Conde de Aranda:

"Los jesuítas tenían en el Barrio que llaman del Alto, el cual se halla separado del principal cuerpo de esta ciudad por una zanja, que en algunos meses dificulta su comunicación, un Colegio capaz de más de 12 sujetos con los fondos correspondientes para su subsistencia; pues fuera de una chácara inmediata, donde se mantiene el ganado necesario para la diaria manutención, tenían en la otra banda de este

(Concluye en la página 76)

Digitized by Google
Original from
UNIVERSITY OF MINNESOTA

Montseny

SARMIENTO 840 - Bs. As.



Digitized by Google

Original from
UNIVERSITY OF MINNESOTA

WHISKY ESCOCES
DEWAR
ETIQUETA BLANCA

CALIDAD INVARIABLE

PREFERIDO EN TODO EL MUNDO

DEWAR
"White Label"
FINEST SCOTCH WHISKY
OF GREAT AGE
John Dewar & Sons Ltd
DISTILLERS
PERTH

IMPORTADO DE ESCOCIA POR
J. F. MACADAM & CIA. (S. A.)
BUENOS AIRES Y ROSARIO

SAN TELMO

(Conclusión de la página 74)

río una bella estancia con cría de toda especie de ganados, en la cual se hallaban hornos de cal y de ladrillo, de donde han sacado todo el material para la pulida iglesia que estaban construyendo, en que sólo faltaba la media naranja del crucero principal, sin que le faltasen los ornamentos y vasos sagrados, con exquisitas alhajas para el aseo de la nueva iglesia y decencia del culto divino".

En mayo de 1795 se inicia el traslado del Hospital de San Martín de su sede primitiva al Barrio del Alto. El Ingeniero Durante en un extenso estudio afirma: "Ha de llegar pronto el día en que se establezca en el Alto y Casa de la Residencia un hospital completo y suficiente para las necesidades de la ciudad de Buenos Aires".

En 1805 en el hospital de la Residencia comienza a habilitarse una clínica quirúrgica. Prestaron allí servicio médico los más notables profesionales de la época: Miguel O. Gorman, Cosme Argerich, José Alberto Capdevila y Pallarés.

Durante las Invaciones Inglesas los vecinos del Alto de San Pedro tuvieron una actuación heroica; doña Martina Céspedes vivía cerca de la Iglesia de San Telmo, en una casa no hace mucho derruída; mantuvo prisioneros a varios invasores. Sobremonte se refugió en los Altos de la Residencia. Los Padres Betlemitas prestaron auxilio a los heridos con tanta generosidad que el Cabildo en sesión del 28 de febrero de 1807 resuelve acordar que se "les pague a los Padres de la Residencia lo que hayan gastado en el auxilio de los soldados". En 1787 se fundó en la Iglesia de Nuestra Señora de Belén la Hermandad de San José y Animas del Camposanto, que atrajo a la sociedad más culta y aristocrática de Buenos Aires: Juan Martín de Pueyrredón figura como el primer Hermano Mayor. Fueron vecinos de San Telmo, entre mucha gente patricia, los abuelos de Remedios Escalada de San Martín, Manuel de Sarratea, Diego de Alvear, Martín de Pueyrredón, Juan Arco, Andrés de Somellera, Francisco Cargonell, Teniente Coronel y veterano de la Independencia, y muchos otros.

El aristocrático natío de San Telmo consistió en su vida colonial, pura, sencilla, vida asomada a las ventanas con macetas en flor.

Un poeta nuestro, Esteban Echeverría, cosechó sus primeros triunfos haciendo gemir la guitarra en tertulias juveniles del Barrio del Alto.

Sean en verso para la calle Bolívar del Barrio de San Telmo estas palabras nacidas en la nostalgia de su evocación:

"El Río de la Plata, pincelada sombría,
Ayuda mi recuerdo, mientras quiero cantar
Las piedras de San Telmo que el agua gris lamía
Las noches coloniales: silencio y soledad...

Hoy, gris manchada en humos de faenas, herida
Por los rieles de acero, pardo rincón del Sur,
Nervio humilde que surte de fuerza a la Avenida,
Epílogo sencillo de un linaje de luz...

Mientras te canto es noche, y así quieta y desierta
Pareces asomarte por mi ventana abierta
Bajo este mismo cielo que vió un tiempo tan bueno...
Y un eco de pisadas revive la voz muerta:
"Las doce han dado y sereno..."

CONFERENCIA



En la sala de actos del Ateneo Iberoamericano nuestra colaboradora Zulma Núñez dió una conferencia acerca del tema "Búsqueda y radicación de la felicidad".

Digitized by Google
Original from UNIVERSITY OF MINNESOTA



Digitized by Google
Original from
UNIVERSITY OF MINNESOTA

SUPERVIVENCIA DE PIERRE LOTI

(*Conclusión de la página 55*)

senta asegurada porque ella se funda sobre todo en el valor de lo que el escritor supo promover sin cuidarse de su gloria póstuma.

Ante todo, porque Loti vuelve a entroncarse con una tradición típicamente francesa al dar un acento infinitamente "personal" a la "novela personal". Es preciso no olvidar que fué marino, un marino protestante de



aquella vieja Holanda francesa que eran las tierras de la Rochela y de Rochefort. Como muchos protestantes — Benjamín Constant o Amiel, — tuvo a temprana edad el hábito del "Diario íntimo". Su existencia de marino y la natural preocupación por conservar algún recuerdo de todos los puntos del globo a donde lo llevara su oficio enriquecieron aquel gusto y aquel hábito por el "Diario". Leía poco (y aun "nada de nada", segun su propia confesión, un poco exagerada) y por cierto que no sufrió ninguna influencia literaria. Como al principio sólo escribía para sí, sin preocuparse por los lectores, cuando los tuvo conservó todas las características de aquel estilo formado en la soledad. No renovó la lengua, ya que utilizaba las palabras más sencillas, sin afán de rebuscamiento. Mas con aquellas pocas palabras supo dar la versión de todo un mundo, de fondo uniforme, compuesto del mar, de la luz, de los sentidos, de las emociones corrientes y sencillas. Aquella sencillez es la que le permite mantenerse en contacto con un gran público, de las más distintas clases sociales. La sencillez de los temas explotados es igualmente indicada para atraer al lector. *Azyadé* es la historia pequeñita, pero sabiamente contada, de los amores de un joven oficial con una mujer turca. *Le Mariage de Loti*, diario tahitiano, y *Le Roman d'un Spahi*, diario senegalés, pueden aparejarse con el viejo y gracioso tema de *Graziela*, la novela fácil de los amores fáciles, la anécdota del puerto de escala y del pintoresquismo colonial, tantas veces imitada y empequeñecida desde entonces. Pues bien, aquella frescura y aquella ingenuidad han de conmover siempre el corazón de las multitudes y agruparán alrededor del novelista de *Pécheur d'Islande* a un público saturado de las descripciones del naturalismo y de las necedades de las intrigas mundanas.

Las demás novelas "documentales" o visuales de Loti conservan una sin par finura de visión y de soltura en la trasposición. No debemos buscar en ellas un elemento cualquiera de humanidad, sino una sensibilidad extraordinaria. ¡Obra vigorosamente original la suya! Como Loti no sufrió influencias, de rebote no las ejerció tampoco. Por eso está solo, aislado en medio de la literatura francesa, pero en comunión por sus novelas con fuerzas elementales, constantes y clásicas. Aunque haya escrito sobre su tiempo, no lo roza, no es su prisionero. De él se evade a voluntad y por voluntad de sus lectores. Hasta los mismos refinados, los que se mofan de *Ramuntcho*, "castigo vasco para escolares", no dejan de retener *Au Maroc*, *Vers Ispahan* y, sobre todo, *Fantôme d'Orient*, relato de un viaje a Constantinopla tras las huellas de Azyadé. Es una obra que habría admirado Gérard de Nerval y de bellísima poesía. Como escribió Anatole France: "Habíale dado la naturaleza (a Loti) un alma ávida y leve a la que le eran precisas muchas imágenes. Ella le había dado, además, sentidos exquisitos para catar la belleza del universo enamorado: una inteligencia candorosa y libre y aquella rara facultad del artista que se ve, se escucha, se observa y cristaliza sus recuerdos. Era Loti como hecho expresamente para traernos la belleza extravagante y la voluptuosidad extraña. Y por cierto que no dejó escapar su sino".

Es cosa probada que este juicio es el más justiciero. El sino de Loti será durar mucho rato todavía, con aquellas historias suyas que hechizan nuestras almas, atraídas por la sencillez de los amores eternos, bajo todos los cielos.

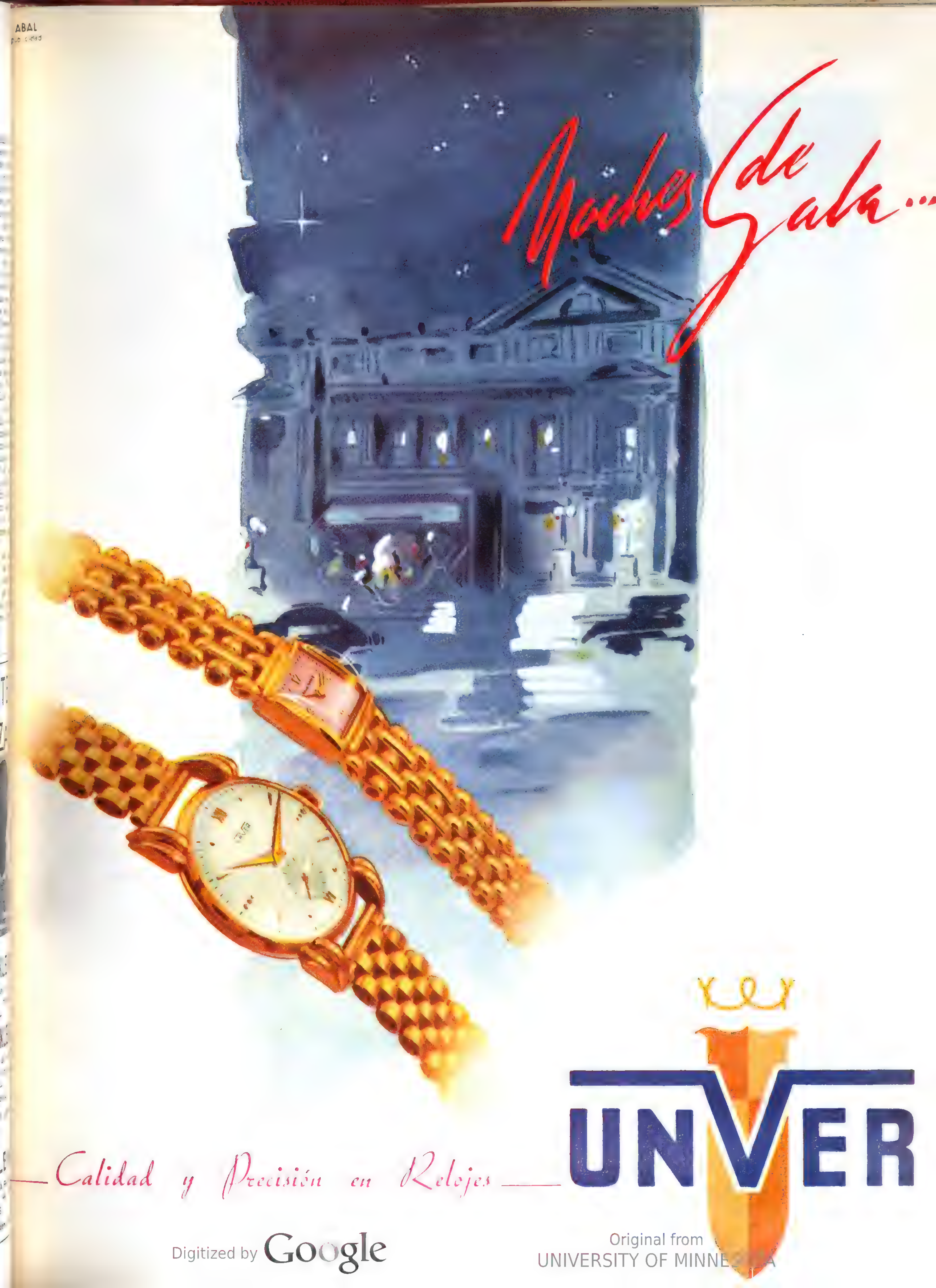
Jabón
HENO DE PRAVIA
Sigue siendo el mismo de siempre:
igual pureza, la misma deliciosa espuma, idéntico perfume inconfundible.
Gal





USE LA EFICAZ
CREMA HARMONIA KLEIN
Suaviza, nutre y embellece el cutis. Apliquela todas las noches.
$ 7.—, $ 10.— y $ 18.—
LECHE HARMONIA KLEIN
Protege el cutis del sol y del viento. Ideal base de polvo. Limpia y suaviza. $ 6.— y $ 11.—.
Pídalas contra reembolso.
Consultas y consejos gratis.
INSTITUTOS
MAGDA KLEIN
CABILDO 1954 — T. A. 73 - 3101
SANTA FE 1391 — T. A. 44 - 9493
BUENOS AIRES
LA FALDA, Avda. Eden 473

Digitized by Google — Original from UNIVERSITY OF MINNESOTA



Digitized by Google
Original from
UNIVERSITY OF MINNESOTA

MEJOR QUE DE MEDIDA

EL CORPIÑO
ES UN MODELO
Warner's "ALFABET"

adam
PUBLICIDAD

Warner's
Sta-Up-Top*

LA FAJA CON EL CINTURON PATENTADO
- NO SE ARRUGA - NO SE SUBE -
* Patente Norteamericana Nº 2.136.742
* Patente Argentina Nº 50.333

UNICAMENTE EN LAS MEJORES CASAS DEL RAMO

WARNER'S S.R.L. - ADOLFO ALSINA 1829 - FLORIDA F.C.C.A.
T. A. 741-0409

POETA Y NATURALISTA

(*Continuación de la página 58*)

colorado. Y, formando en la escolta de la esposa, abandonaron la ciudad. Todo iba bien, cuando de improviso en el camino les salió al encuentro el general Pacheco, tal vez convenido con el mismo Benavides... La noche anterior doña Telésfora, exaltada unitaria, había dado una comida a los porteños presentándose a ella vestida de celeste... Benavides tomó un cuchillo de la mesa y, como deslizando una caricia conyugal, le hizo un largo tajo a la pollera... Esto conciliaba todas las situaciones... Ahora estaba allí, en el camino, el general Pacheco, amigo y correligionario del gobernador... Bajó del caballo, aproximándose al carruaje. Saludó a la señora y se puso a conversar... Luego dijo que trataba de saber el paradero de varios porteños, que... en fin... pensaba remitir a Buenos Aires... Un tal Fulano y un Zutano... y sobre todo un tal "Olember", y éste y el otro... Y mientras los nombraba los iba mirando como distraído... ¡Claro que a todos los reconoció! Después de algunas frases de cortesía, se despidió de doña Telésfora, cuando ya a los pobres muchachos no les llegaba la camisa al cuerpo... Benavides luego les proporcionó los medios para pasar los Andes y refugiarse en Chile. Pero en las manos de Pacheco estuvieron sus vidas...

Aprovechando aquella pausa, quise explorar esa múltiple facultad de su inteligencia. Ella conciliaba diversas disciplinas. Había sido poeta, novelista, era médico, tenía realizada una vasta labor dentro de las ciencias naturales. Esto no era nuevo en los argentinos del pasado. Pero les fué impuesto por las circunstancias de tener que crearlo todo. En Holmberg no hubo esta causa. Lo hizo por razón sin duda de la doble herencia racial que formaba su fuerza bio-psíquica.

—Yo le tengo terror al tiempo que pasa sin interesarnos en algo — me empezó a contestar. Y luego: — Así, pues, cuando he terminado una labor, he realizado otra... Herborizaba o clasificaba insectos... Al final, no me podía quedar cruzado de brazos: escribía cuentos o novelas, hacía versos... Mi primera emoción poética me la tradujo Homero, que leí siendo muchacho en la traducción de Hermosilla. Luego cayó en mis manos una versión francesa; leí más tarde los poemas en alemán y, finalmente, me di el placer de saborear la *Ilíada* y la *Odisea* en su lengua original... Pero voy a decirle: solamente nuestro idioma puede darnos una idea del color, del fuego, de la elocuencia épica de esos cantos maravillosos.

Sobre la mesa y los estantes se distribuían cajas con insectos. Acababa de recibir una nutrida colección de abejas patagónicas, y las estaba clasificando. Eran como grandes moscas verdes, con un aire ardiente y belicoso. Rememorando mis lejanos estudios escolares le dije, metiéndome en camisa de once varas, que sus presuntos himenópteros a mí me parecían unos dípteros de la peor calaña, por más latinajos que les presten categoría. Sonrió, explicándome:

—Estas abejas, por vivir en comarcas donde escasean las flores, se han vuelto carnívoras y perdido la virtud de fabricar miel... Sí, el latín es indispensable, porque establece unidad científica. Hay insectos y plantas que tienen diversos nombres según la región y el idioma. ¿Cómo entonces podríamos llamarlos con precisión? Esa lengua determina y clasifica... ¡El latín! Yo lo aprendí al iniciar mi labor de naturalista. Cuando era muchacho lo estudiaba con el doctor Larsen... ¡y no me entraba, señor!... Pero, ¿cómo puede ser, decía yo, que en seis meses he dominado sin maestro el inglés y el francés simultáneamente, y no puedo hacer patria con el latín? Y veía a mis compañeros leer, ordenar y traducir con tanta facilidad... Pero es verdad que nunca pude explicarme cierto movimiento que hacían todos, desprendiéndose este botón... Pasaron los años y lo aprendí y hasta llegué a escribir un libro en latín, mientras mis aventajados compañeros no ofrecían señales de vida... Un día me encontré a uno de ellos. "Pero dime, ¿cómo hacías para dar tan buenas lecciones de latín?" — le pregunté. "Con el facón", me respondió muy suelto. "¿Qué? ¿no sabes lo que era el facón?" Yo me quedé perplejo y casi tuve el candor de explicarle lo que entendía por eso. Pero él, adivinando, me interrumpió: "¡No, hombre! el *facón* era la clave que acompañaba al texto. Nosotros nos la metíamos en la cintura, atravesada como un facón, y de allí el nombre... A cada pregunta, una ojeada..."

Se detuvo para encender el tercer cigarrillo. Fumaba incansable-

(*Concluye en la página 82*)

ADELGAZAR

Rápidamente y desintoxicarse, sin drogas o privaciones perniciosas es la preocupación de muchos.

ZUMONAT, la combinación acertada de zumos naturales concentrados, substituye los alimentos que engorden, y unido a un régimen apropiado, permite rebajar de peso cómodamente, eliminando la sensación de hambre y evitando el debilitamiento.



Digitized by Google
Original from
UNIVERSITY OF MINNESOTA



by Google
Original from
UNIVERSITY OF MINNESOTA



POETA Y NATURALISTA

(*Conclusión de la página 80*)

mente. Me explicó su método de labor que consistía en trabajar y trabajar, hasta que al fin se daba cuenta de que no había comido o dormido desde quién sabe cuándo. El fuerte olor de la naftalina que protegía sus colecciones de los insectos adventicios había concluído por anularle el olfato y el gusto. Con este motivo recordó un episodio de humorismo casi macabro, si no fuera traído de sus años de estudiante de medicina.

—Me acuerdo — dijo, — cuando Pirovano nos daba su clase de cirugía. Solía advertirnos: "Muchachos: si quieren fumar, pueden hacerlo, porque éste ya tiene quince días". Naturalmente, *éste* era el cuerpo de disección. Como Pirovano era miope, tenía que acercarse mucho a veces para cortar... ¡imagínese!

Quise barrer aquella racha de anfiteatro y, recordando que ¡fué el creador de nuestro Jardín Zoológico, le ofrecí ese tema que me resultaba particularmente atravente.

—¿Quién lo nombró, Sarmiento?

—No. Me nombró el doctor Eduardo de Wilde. Un día me dijo: "Pídame algo, usted que nunca pide nada... Veamos, ¿qué quiere ser?" Y le respondí: "Quiero ser director del Jardín Zoológico". Noté que le agradaba mi deseo. "Pues vaya a verlo al Intendente y dígale de mi parte que lo nombre". Y fuí. Y me nombró. Ya era muy anterior en mí este pensamiento, pues una vez había trazado en la plaza Libertad, entonces desierta, un jardín zoológico para niños. En aquel descampado de Palermo se dibujaron los jardines, se levantaron las secciones, trayéndose ejemplares de las más diversas especies. En fin, todo lo que había allí cuando otro intendente me destituyó por incompetencia...

—Es lo que ocurre — comenté. — A veces la burocracia suele llegar a esta conclusión: "Mando, luego pienso..."

Aquel septuagenario — había nacido por 1858 — aparecía fuerte en su cuerpo y claro en su espíritu. Ya no era la fisonomía adusta y seca del principio. Había recordado, había sonreído. El viejo lapacho se diría alegrado de flores nuevas. Y sin ostentar lo que representaba, en su enérgico relieve de sabio y escritor, don Eduardo Holmberg me despidió estrechándome la mano con hidalga sencillez de vieja cepa.

LOS PRECURSORES PORTEÑOS DE LA AVIACION

(*Conclusión de la página 42*)

papel de diario, la cometa, el *cajón* y el *barrilete* por antonomasia — de forma exagonal, — se suman la *bomba*, la *estrella* y la *granada* — mitad bomba, mitad estrella, — y otros refinamientos de banderitas, colas con moños, flecos y caladuras. El entusiasmo se mantuvo hasta más acá del comienzo del siglo.

Precisa está en nuestro recuerdo la emoción agridulce del juego. Allá va el barrilete, forma lograda por nuestra industria... Y menos mal que se va para allá, para el espacio. Y menos mal que la ansiedad se apacigua un tanto con la idea de tenerlo sujeto de la mano por la insegura ligazón del hilo. En parecido trance, Fermín Estrella Gutiérrez pintó bellamente la zozobra:

> *"Ternura y pena de ver*
> *lo que era mío, distante".*

Para tal evento, se recurre a *la carta*: clásico paliativo de la ausencia. Es un trozo de papel agujereado en el centro, por el que pasa el palito de ovillar, y que el viento impulsa poco a poco a lo largo del hilo, que remata en los *tiros* del barrilete. Sí, la ausencia no es irreparable. Lo comprueba la carta en su destino.

Hubo estrellas y bombas que marcaron época. Eran de la altura de un hombre, de armazón hecha con cañas enteras, y forradas de tela. Tenían casi todas tres franjas con los colores patrios y — lujo que atiesaba hasta el colmo el empaque de su dueño, camino del baldío con interminable séquito de admiradores, — un sol de lamé dorado en el centro. Se las remontaba con gruesa *piola* de pescar.

Nació entonces lo que se podría llamar *la piratería del aire*, derivación perversa del juego que también hubo de prolongarse a la aeronáutica: apresar el barrilete ajeno con un gancho de metal amarrado a la cola del propio, o bien derribarlo mediante una hoja de navaja, dispuesta con arreglo a una estudiada técnica de combate.

Por remontarlos unos y admirarlos otros, lo cierto es que allá, por el 79, y después durante varios lustros, gracias a los barriletes, los muchachos de Buenos Aires se acostumbraron a mirar al cielo, hábito que mantiene alta la frente y erguido el torso en apostura digna y elegante. Y que permite de paso llevar el pensamiento a la hondura serena del espacio, y concebir ideas elevadas.

No es con edictos y ordenanzas, ni con atributos pilosos decorando mejillas policiales, que se modifican los hábitos de los pueblos. Nadie habla en el mundo como lo exigen las academias, ni come con sujeción a la dietética, ni juega ceñido a clásicos estatutos de orientación olímpica. El cambio de las normas se produce por influjo de las costumbres y estas obedecen a leyes de imitación o de contagio. Y así ocurrió con los barriletes, que fueron desapareciendo poco a poco del cielo de la ciudad.

En los comienzos de este siglo los tripulantes de los barcos ingleses introdujeron el fútbol en Buenos Aires. Lo practicaban en los baldíos vecinos al puerto, ante las miradas curiosas de los muchachos porteños, que dejaban su barrilete en el suelo, prensado por el ovillo. Así nació la afición al fútbol como deporte; luego como espectáculo en las altas tribunas... En los huecos de los barrios, los *remontadores* cedieron el campo a los futbolistas; el cielo se despobló de barriletes...

Y los muchachos de Buenos Aires, en pos de la pelota, comenzaron a mirar para abajo.

Digitized by Google
Original from
UNIVERSITY OF MINNESOTA



Digitized by Google
Original from
UNIVERSITY OF MINNESOTA



cosas importantes para la dama elegante de hoy: su rostro, su talle y sus tobillos.



Y para no cometer irremediables errores consulte a

GENEVA GRAHAM

▼▼▼

Geneva Graham

TALCAHUANO 1278 — T. A. 42-6403

CANTO Y TRAGEDIA

(Continuación de la página 34)

funda imposición de la raza espiritual a que pertenecemos — el arte tarde o temprano tiende a ponerse a bien con la vida.

Eso es lo particularmente grande de esta mujer insigne; eso lo que advirtió en seguida la intuición del continente; eso lo que pronto le trajo el merecido título de Juana de América. Era que la tierra de Colón, puesta a elegir entre Apolo y Dionysos, votaba por Apolo; entre la flauta y la lira, por la lira. Por lo demás, un uruguayo egregio — José Enrique Rodó, un taumaturgo de las ideas como no volveremos a ver — había propiciado los tiempos.

Juana de Ibarbourou es la mensajera de lo mejor del Oriente y de la Grecia, simplemente porque trae la reconciliación de la poesía femenina con la naturaleza. El alma quema, el campo refresca y da salud. Jugar a dar vueltas y más vueltas con el corazón, es despertar finalmente a la hidra. Que se acabara ese juego tan peligroso y demoníaco. Si los campos están llenos de Dios ¿para qué hace falta el demonio? Todo esto parece decir en sus claros, en sus diáfanos, en sus diamantinos versos la gran poetisa.

¡Y cómo lo dice! ¡Y qué invitación a la dulzura de vivir y de amar en cada palabra suya!

Viene cantando a su amado:

Tómame ahora que aún es temprano
y que llevo dalias nuevas en la mano...
Tómame ahora que aún es sombría
esta taciturna cabellera mía.

Bien se ve. Esta criatura no ha nacido para las tétricas procesiones de la muerte. Hasta en el reino de las sombras impondría su íntimo gozo de ser. Por eso se encara con el barquero fatídico y le anticipa que ella será un escándalo en su barca. Ahí está toda Juana de Ibarbourou, en esa sinceridad venturosa. O cantando:

Iremos por los campos de la mano
a través de los bosques y los trigos.

O cuando dice:

El amor es fragante como un ramo de rosas.
Amando se poseen todas las primaveras.

¿Hay tormenta en el campo? No importa. Ella quisiera no volver, permanecer allí con su amado en un deliquio:

Así hasta que la lluvia nos despierte
con sus cien dedos de frescor salobre
y el viento a nuestro lado agite fuerte
sus campanillas de cristal y cobre.
¡Qué alocado retorno hacia la aldea,
ceñidos por los hilos de la lluvia
mientras el vendaval peina y orea
mi testa negra y tu cabeza rubia!

Después de tanta muerte, sangre y sombra, Juana de Ibarbourou traía consigo el triunfo de la vida y del amor.

EXPOSICION



Con una serie de veinte óleos y treinta dibujos acuarelados divididos en dos series (seráfica y angélica), ofreció una exposición de sus obras en el salón Peuser el celebrado pintor Lorenzo Gigli. En la foto vemos al artista el día de la inauguración, junto a una de sus obras.

Digitized by Google
Original from UNIVERSITY OF MINNESOTA



Digitized by Google
Original from
UNIVERSITY OF MINNESOTA

TODAVIA PODEMOS OFRECER

América



AMOUR AMOUR - MOMENT SUPRÊME de Jean Patou
NUIT DE NOËL - FLEURS DE ROCAILLE de Caron

ARPÈGE de Lanvin

FLECHES - PEUT ETRE de Lancôme

DANS LA NUIT de Worth

MUSE - LE VERTIGE de Coty

CARNAVAL DE VENISE

Esta noticia ha de interesar, especialmente, a las damas que realzan su femineidad con esas preciosas joyas perfumísticas producidas en Francia. Ellas, constituyen también un preciado regalo, que evidencia particular buen gusto en quien lo envía.

Disponemos aún de existencias completas donde figuran las más calificadas marcas que dieron renombre mundial a sus fabricantes. Como posiblemente no podamos reponer aquellas durante un tiempo, es oportuno sugerir su adquisición **ahora**, por supuesto a los equitativos precios que distinguen nuestras ventas.



Y para que su regalo luzca mejor entregamos cada perfume elegantemente acondicionado

UN AIR EMBAUMÉ de Rigaud

CRÊPE DE CHINE de Millot

FRUIT VERT de Floret

N de Lucien Lelong

JASMIN de Le Galion

DEPARTAMENTO DE PERFUMERIA

Franco-Inglesa

Florida 323 T. A. 32-2021

MITSOUKO - L'HEURE BLEUE de Guerlain
LA ROSE DE FRANCE - QUELQUE FLEURS de Houbigant

Con motivo de celebrarse un nuevo aniversario de la independencia del Perú el embajador de ese país, Dr. José Quesada Larrea y su esposa, doña María Eguren, ofrecieron una recepción



El embajador y su esposa con el cardenal monseñor Santiago Luis Copello.

FOTOS LEGARRETA



La esposa del embajador con el ministro de Relaciones Exteriores, doctor Juan A Bramuglia.

Mariana y Carmen Quesada, hijas del embajador.



Sue Chen, esposa del ministro de China, saluda a la embajadora.

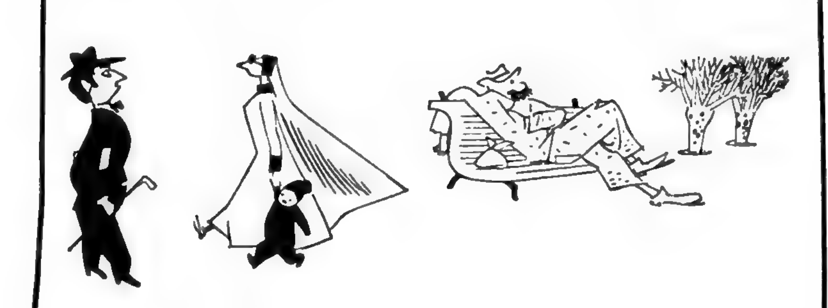


Pilars de D'Ornellas, Luisa Vargas Prada y Fernán Cisneros, consejero de la embajada.

Digitized by Google
Original from UNIVERSITY OF MINNESOTA



Digitized by Google
Original from
UNIVERSITY OF MINNESOTA



VIDAS QUE PASAN

por

CONSTANCIO C. VIGIL

Rápidamente desfila por las páginas de este libro una muchedumbre de seres cuya psicología presenta el autor con un seguro conocimiento de la vida. El lector encuentra en estas páginas a sus parientes, amigos y conocidos, y realiza el análisis de los rasgos dominantes de cada uno con maravillosa prontitud.

Nueva edición ilustrada en colores por Federico Ribas: $ 5.—

EDITORIAL ATLANTIDA
FLORIDA 643 - BUENOS AIRES



ANTONIN CARÈME

(*Conclusión de la página 46*)

sus informaciones de erudito investigador que "la comida de los pueblos de la antigüedad no fué jamás tan suculenta como la muestra, ni siquiera las mesas de Lúculo y Apico". Así, por ejemplo, la cocina griega se destaca por el excesivo apego que el país de Arquestrato sentía por los dulces y las flores, alejándolos de las combinaciones a base de harinas y especias, que tan sabrosas resultan. La cocina romana, en cambio, reaccionó de este almibarado refinamiento y comenzó a hacer uso de aquellas últimas sustancias agregando el *assafoetida* y el ajo, contra el cual protestó tan enérgicamente Horacio.

Después llega por el camino de la investigación a la mesa de los bárbaros en la Edad Media, definiendo así sus preferencias: "Desde que no hubo más cocina en el mundo, no hubo más letras, ni arte, ni ciencia, ni inspiraciones creadoras, ni amistades indisolubles nacidas en las sobremesas, ni unidad social". Es que la Edad Media fué una época de sombrías festividades y de tristes prácticas gastronómicas. El hombre había perdido el paladar, como había perdido otras delicadezas. Pero he aquí que llegan las Cruzadas. Los caballeros parten para Oriente y entonces se inicia la moda de despedirse con grandes festines, donde se comienza por presentar magníficamente trufadas, llenas de adornos, las aves más exóticas. La bibliografía especializada registra, hacia 1380, la aparición de *Viander* — libro de las viandas, — de Taillevent, quien entre otros títulos tuvo el de paje de cocina de Carlos IV. Pero todavía se habla de guisar en las viejas chimeneas con el fuego directo de los leños, hasta que Baudon, otra de las glorias de la mesa francesa, introduce la hornalla, no sin antes librar empecinada lucha contra quienes se resisten a ponerla en práctica. Y hay quienes opinan que este invento constituyó un golpe de gracia para el oficio, puesto que uno de sus más grandes secretos residía en el dominio del fuego.

Taillevent, en su curioso tratado, indica la composición de diecisiete salsas diferentes, una de las cuales habría de ser grata al gran Rabelais. Es el momento en que hablar de cocina y de literatura es casi decir lo mismo, como lo testimonia en su *Gargantúa* y su *Pantagruel* el magnífico genio del cura de Meudon, que nos da en esta obra un excelente documento para juzgar las costumbres de la época a través de su fina y penetrante sátira.

La guerra de los Cien Años estancó el progreso culinario; pero en 1453 llegaron a Francia los primeros pavos, o *gallos de la India*, introducidos por Jacques Coeur, con lo cual se abrió un nuevo horizonte para los cocineros. Más tarde, María de Médicis introdujo en Francia la moda de los cocineros italianos. De la combinación de los *chefs* parisienses y romanos surgen nuevas fórmulas, hasta que París, cabeza del mundo, se convierte en la gloria de los paladares de todo el orbe. Otros acontecimientos se añaden, con el tiempo, a éste, siendo de señalar, por ejemplo, la introducción de la famosa *olla podrida* de los españoles por Luis XIII y la gloria a que elevó Luis XIV a dos cocineros inmortales: Vatel y Béchamel, que dieron pábulo a algunas de las cartas de madame de Sevigné. El primero era superintendente de los Condé y el segundo *marqués amateur*. Durante la regencia de Felipe de Orleans la cocina de Francia entró en una nueva y gloriosa etapa. Las cocinas de los grandes aristócratas se poblaban de un verdadero ejército de *chefs* especialistas en pastas, en pescados, en repostería, etc., además de una serie de pasteleros, condimentadores y decoradores. En 1765 se inaugura en París el primer restaurante que abrió Boulanguer con esta enseña a la vista: *Venite ad me ommnes.*

Pero nada logró abatir la gloria auténtica e indeclinable de Antonin Carême, el maravilloso cocinero que se inspiró en el hambre y que murió a los cincuenta años "quemado — se ha dicho — por la llama de su ingenio y el carbón de las cocinas".

EXPOSICION



En la galería Witcomb presentó una exposición de sus obras el pintor Mario Anganuzzi.

Digitized by Google Original from UNIVERSITY OF MINNESOTA

El tono primaveral de "Arluy"

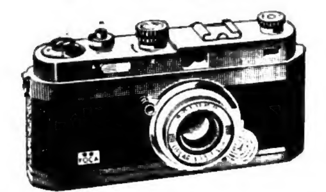


Digitized by Google
Original from
UNIVERSITY OF MINNESOTA

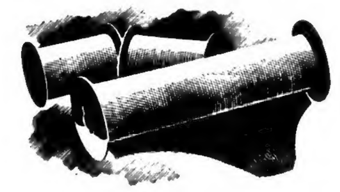
Una buena foto...



requiere una buena CAMARA



una buena película



y una buena revelación y copia



como se lo brinda...



FLORIDA 118

El centro óptico de Bs. Aires

SUCURSALES

CALLAO 99 - RIVADAVIA 6846
CABILDO 2062 Y EN MAR DEL PLATA, SAN MARTIN 2275
OPTICA - CINE - FOTO - INSTRUMENTAL CIENTIFICO

El Averiguador

por PESCATORE DI PERLE

P. H. *Goya.* — ¿El origen de *Romeo y Julieta?* Le diré a usted... Hace una atrocidad de años, allá por el siglo III de nuestra era, cierto escritor griego que se llamaba Jenofonte de Efeso escribió un relato bastante pesado con el título de *Antea y Habracomes.* Muchísimo tiempo después, en 1476, un tal Tomás Guardatti, más conocido (en su época) por Masuccio el Salernitano, se enteró del cuento de Jenofonte e hizo con él un *novellino* describiendo los infortunados amores de Giannozza Saraceni y Mariotto Magnanelli. Figura también un fraile que se llama Lorenzo. Casi un siglo más tarde, un capitán italiano de caballería ligera, Luigi Da Porto, publica la *Novella di due nobili amanti con la loro pietosa morte.* Estos nobles amantes son los mismos que nos presentó Masuccio di Salerno. Pero en la nueva versión se llaman Giulietta Capuletti y Romeo Montecchi. Un francés desaprensivo, monsieur Sevin, se apodera en 1542 del tema y lo convierte en un cuento oriental. El predicador de la orden de Santo Domingo, Mateo Bandello, echa mano a los desventurados amores tan traídos y llevados, y los da a la estampa con su firma en 1554. Para abreviar: a fines del siglo XVI y comienzos del XVII todo el mundo hizo lo que le dió la gana con la divulgada historieta. En 1578 un ciego, Luigi Groto, la transforma en una tragedia: *L'Adriana.* Un inglés, míster Brooke, da a la imprenta, en 1562, la *Tragical Historye of Romeo and Juliet,* y lo mismo hace Painter en 1567. Allá por 1603, nuestro Lope de Vega da la primera edición de su comedia *Castelvines y Monteses.* Y, entre tantos frescos, un joven inglés de veintiocho años, míster William Shakespeare, estira también la mano y compone una pieza de teatro que lleva por título *The Tragedy of Romeo and Juliet.* Este mozo Shakespeare, medio dramaturgo y medio actor nacional (nacional de Inglaterra, claro está), era tremendo en sus inquietantes actividades literarias: todo cuanto escribió lo sacó de las obras de Marlowe, Beaumont, Peole, Lodge, Fletcher, Webster, Chaucer, Sexto Gramático, Gower, etc., sin contar a Plauto, Terencio y otros antiguos. No es por hablar mal de nadie, pero Malone dice que de 6.043 versos que escribió Shakespeare sólo le pertenecen en realidad 1899. Todos los demás son del cercado ajeno. Guillermo Shakespeare sólo puso una cosa suya en lo mucho que robó: el genio. Detalle éste que suelen olvidar algunos literatos y músicos que hoy perpetúan, entre nosotros, el audaz sistema del gran Will.

IGNORANTE, *La Lucila.* — El Diccionario de la Academia registra las dos formas: *mama* y *mamá.* Y le da preferencia, como es lógico, a la primera. *Mamá* es un horrible galicismo, importado en España a principios del siglo XVII por los Borbones y el *entourage* que de Francia llevaron. Lo castizo es *mama,* sin acento. ¡Como que viene del griego *mámma, mámme!* Por eso Tirso de Molina dice en el segundo acto de *Amor por señas:*

"Pero como amor es niño,
y los niños nunca callan,
sacamos por los gorjeos
quién es a quien dice *mama*".

Todos los escritores de la buena época repiten lo mismo. Y, además, *mama* se dice en alemán, *mamma* en italiano, en inglés y en latín; *mama* en songo, en laudumán, en malemba, en kingsmill, en murrumbiyi y en quichua. Y sépase, a título de curiosidad, que en tlatskanai y en georgiano le llaman *mama* al padre.

F. MONTERO. *Bariloche.* — Que la Academia Española admita o no un vocablo, es cosa para nosotros los sabios desprovista de importancia. Y que don Miguel de Toro lo considere americanismo de entrecasa, tampoco nos inquieta ni nos conmueve. La verdad es que *pararse,* por ponerse de pie, figura en todos los buenos autores hispánicos de la gran época. Lo encuentro en el *Lazarillo de Tormes* con esta nota de Ramón Menéndez Pidal: "*Parar* tenía en lo antiguo casi todas las acepciones de *poner*: pararse en pie, pararse delante, etc." Cuervo, por su parte, cita los ejemplos clásicos aducidos por Calcaño y Batres Jáuregui; Tiscornia cita a Cuervo, y yo cito a Tiscornia. Ahora queda usted autorizado para citarme a mí. En cuanto a la teoría americanista de Miguel de Toro, hace rato que salió pulverizada con esta explicación de Cuervo: "El uso bogotano (de *pararse*) es común a toda la América española, lo que generalmente ha sugerido la idea de que tenga su origen en España". Como queda probado.

UN CHACARERO, *Balcarce.* — El nombre *eucalipto* está formado por dos voces griegas que significan *bien cubierto.*

B. I. J., *Corrientes.* — Las encuadernaciones en piel humana abundan. Pero hay que desconfiar mucho, pues se imitan con piel de (*pardon*) cerda bien curtida.

MARTHA y ESTHER, *Beccar.* — En los casos de *Esther* y *Martha* sepan ustedes, niñas, que el dígrafo *th* de la transliteración grecolatina desapareció de nuestra lengua escrita, reemplazado por la simple *t,* desde que la Academia Española publicó su *Diccionario* de 1803 y su *Ortografía* de 1815.

SALINAS, *Capital.* — El adagio *mens sana in corpore sano* no es de Virgilio sino de Juvenal. Y aprovecho la ocasión para llamar al orden a todos los caballeros que citan el manoseado latinajo sin sospechar ni remotamente su origen. Que muy pocos conocen. Estos son los versos 354-356 de la sátira X de Juvenal:

"Vt tamen et poscas aliquid uoueasque sacellis
exta et candiduli diuina tomacula porci,
orandum est ut sit mens sana in corpore sano".

Que significa, más o menos: "Sí, a pesar de todo, os empeñáis en pedir alguna cosa, ofrendando en los templos las entrañas y las salchichas de un lechoncito blanco, que vuestras plegarias soliciten un espíritu sano en un cuerpo sano". Lo cual nada tiene de común con los deportes de los gañanes.

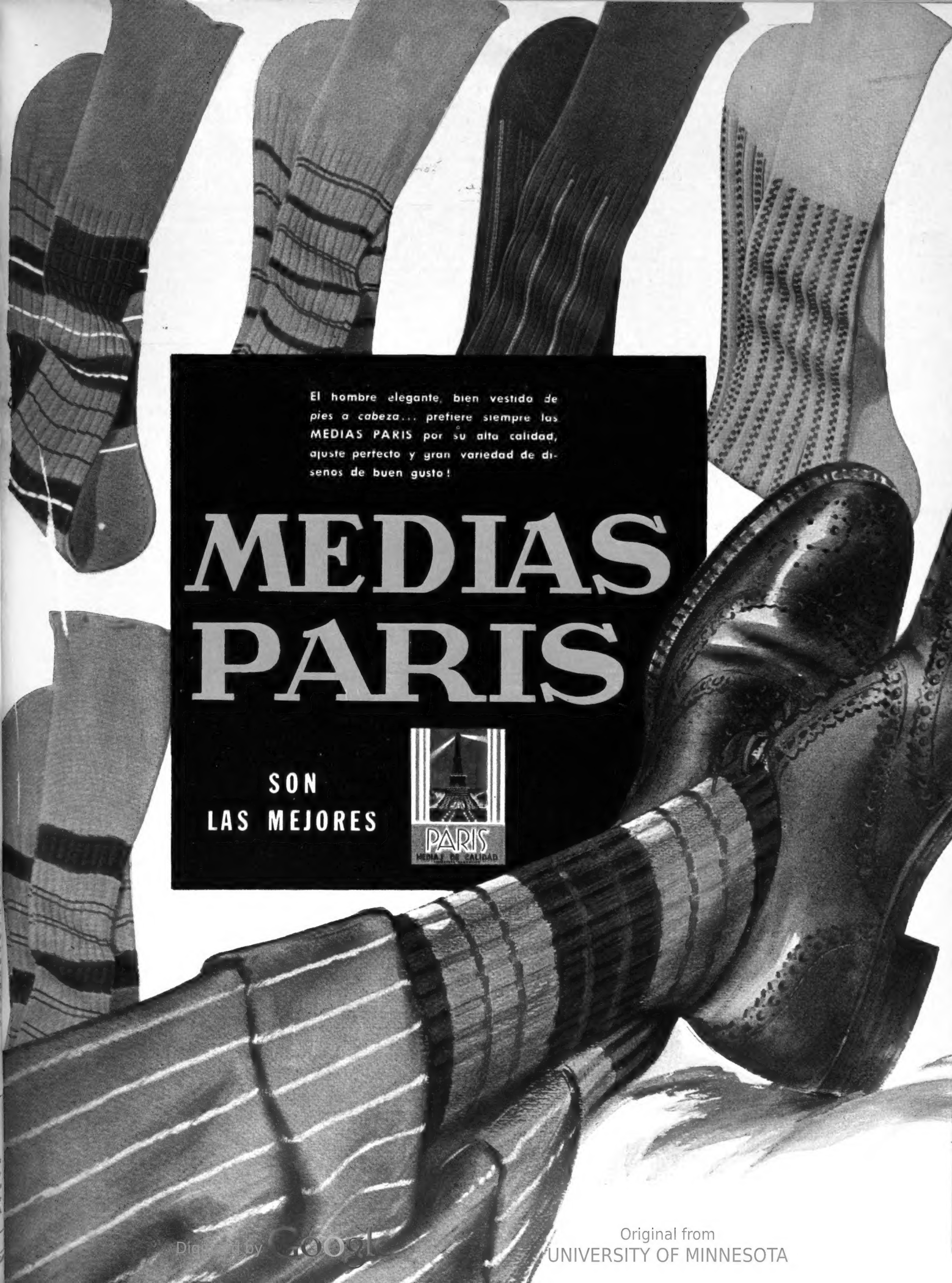
LERENSE, *Rosario.* — El mote *Son mis amores...* acompañado por la pintura de unas monedas de plata, no es alusión al amarretismo o, dicho con más finura, a la *auris sacra fames.* Según nos cuentan tres autores — Gracián en su *Agudeza y arte de ingenio,* el barón Aarsen de Sommerdyck y el duque de Rivas en uno de sus romances, — el conde de Villamediana estaba enamorado de la reina Isabel, esposa de Felipe IV. Y estaba enamorado tan a la descarada, que en una fiesta de cañas se presentó ante Sus Majestades luciendo una empresa que rezaba: "Son mis amores...", y debajo unas piezas de a ocho. Es decir: *Son mis amores reales.* Bravata que, dicho sea de paso, le costó la vida. Lo asesinó un tal Bellido. Pero, como se dijo entonces, "el impulso fué soberano..."

Atlántida, fundada el 7 de marzo de 1918. Es publicada mensualmente en Buenos Aires, República Argentina, por la Editorial Atlántida, S. A. Dirección General y Talleres: 579 Azopardo R. 91, Buenos Aires. T. A. 33, Av. 4594. Precio del ejemplar de ATLANTIDA: $ 2 en toda la República. Suscripción anual en la República Argentina, países de las Américas del Sur y Centro, México, Estados Unidos y España, comprendidos en la Unión Postal Panamericana: 1 año, $ 20 m/n. En los países comprendidos en la Unión Postal Universal, con tarifa postal reducida para impresos: 1 año, $ 22 m/n. En los demás países: 1 año, $ 25 m/n. Registro Nacional de la Propiedad Intelectual Nº 261.513. Representantes generales para publicidad: en Estados Unidos de América: H. J. Wandless Co., 205 East 42nd. Street, New York 17, N. Y. En Gran Bretaña: Atlantic-Pacific Representations, 69, Fleet Street, London, E. C. 4.

CORREO ARGENTINO — Central y Suc. 34-B — FRANQUEO A PAGAR — CUENTA 36 — TARIFA REDUCIDA — CONCESION 17

28.000 ejemplares es la tirada de la presente edición y de esta cantidad nos responsabilizamos moral y legalmente ante quienes anuncian en ATLANTIDA.

Digitized by Google — Original from UNIVERSITY OF MINNESOTA



Digitized by Google
Original from
UNIVERSITY OF MINNESOTA

Meadow Brook Club

En 1881 fué fundado este club en el que se jugó polo por primera vez en los Estados Unidos. Sus amplias y suntuosas instalaciones y su enorme campo de deportes en Long Island, centralizan las actividades de los polistas estadounidenses.



Acuarela especialmente ejecutada por el artista Einar Stang para los Cigarrillos American Club ★ ★ ★

Venado Tuerto Polo y Athletic Club

Esta institución representativa del polo argentino (su equipo es campeón actualmente) fué fundada hace 60 años, el 16 de julio de 1888. En su extenso campo de deportes se practica activamente, además de polo, tenis, golf y cricket. Uno de los acontecimientos anuales son las carreras de caballos que se realizan en otoño, dando ello lugar a interesantes reuniones sociales.

Digitized by Google
Original from
UNIVERSITY OF MINNESOTA

En la Argentina como en los Estados Unidos, las personas saben apreciar lo mejor, y fuman los finos tabacos [illegible] que componen la mezcla de los Cigarrillos American Club.